

Impacto en las variables financieras de los prestatarios AVANZAR en Buenos Aires, Argentina. Período 2000-2012

Impact on the financial variables of the borrowers of AVANZAR in Buenos Aires, Argentina. Period 2000-2012

Ismaira Contreras* y Alicia Gómez**

Códigos JEL: C80, C82, C83, D24, G21, G23, L31

Recibido: 14/05/2013, Revisado: 20/06/2013, Aceptado: 25/07/2013

Resumen

Los microcréditos son créditos de pequeñas cantidades y en plazos muy cortos a personas pobres y/o micro emprendimientos para contribuir con la reducción de la pobreza. En los últimos años se ha producido un crecimiento acelerado de los programas de microcrédito; expertos se preguntan si están llegando a los más pobres y generando impactos positivos en ellos. El objetivo de este artículo es presentar algunos avances de un estudio sobre la evaluación del impacto financiero del programa de microcréditos de AVANZAR. Se realizó un estudio no experimental, con comparaciones en el tiempo a 101 expedientes de prestatarios. Los resultados reportan incrementos importantes en todas las variables analizadas con indicios adicionales de impactos positivos de los microcréditos en los prestatarios.

Palabras clave: Microcréditos, impacto, prestatarios, variables financieras.

Abstract

The microcredits are short-term loans and/or micro ventures with a small amount of money given to poor people in order to contribute to poverty reduction. In the last few years, there has been a fast growth in microcredits programmes; experts wonder whether those loans are reaching the poor people and whether they are generating a positive impact on them. The goal of this article is to show some breakthroughs of a study about the evaluation of the financial impact on the microcredits programme AVANZAR. A non-experimental study has been carried out, comparing 101 borrower's records over time. Results report an important growth in all analyzed variables with additional signs of the positive impact that microcredits have on borrowers.

Key words: Microcredits, impact, borrowers, financial variables.

* Centro de Investigaciones y Desarrollo Empresarial (CIDE), Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad de Los Andes. Dirección: Avenida Las Américas. Núcleo Universitario Liria, Edificio G, Piso 2, Código postal 5101, Mérida, Venezuela. Correo electrónico: ismaira@ula.ve

** Universidad Nacional de Luján. Sede Capital. Dirección: Ecuador 871. Capital Federal - CP 1214. Buenos Aires, Argentina. Correo electrónico: aligomez159@gmail.com

1. Introducción

Una de las estrategias básicas para la superación de la pobreza en varios países desde fines de la década de 1980 es la promoción del acceso al crédito de los sectores de menores ingresos, basada en la idea de que la pobreza es una condición estructural que dificulta el acceso y la incorporación a los medios institucionales establecidos, obstaculiza la visualización y el aprovechamiento de las oportunidades abiertas al resto de la sociedad y genera un modo de vida sometido a riesgos de todo tipo. La construcción de capital (físico, productivo, humano, social) constituye un núcleo central de toda estrategia dirigida a superar esta condición estructural si se pretende abarcar la problemática con integralidad (Red Argentina de Microcréditos, RADIM, 2013)

Tomando como referencia lo señalado en la Conferencia Internacional de Microcréditos de febrero de 1997 (Márquez *et al.*, 2005), los microcréditos son programas de otorgamiento de pequeños créditos a los más necesitados de entre los pobres a fin de que puedan poner en marcha pequeños negocios generadores de ingresos con los cuales puedan mejorar su nivel de vida y el de sus familias.

De acuerdo con Rico (2009), existen evidencias de millones de clientes de microfinanciamiento mundialmente, en las cuales se demuestra que el acceso a los servicios financieros permite a los pobres incrementar los ingresos familiares, capitalizarse y reducir la vulnerabilidad ante las crisis propias de su vida diaria. Adicionalmente, el acceso a los servicios financieros contribuye a una mejor nutrición, mejores condiciones de salud, permite a los pobres planificar su futuro y enviar a más hijos a la escuela durante más tiempo.

Los objetivos directos del microcrédito son una mejora en los ingresos o la superación de algunas precariedades, tanto del hogar como del emprendimiento de los prestatarios. En el mediano y largo plazo las metas del microcrédito son la superación de la pobreza y/o la generación de puestos de trabajo (Carrero, Hernández y Méndez, 2011).

Además del acceso a los recursos económicos y la generación de ingresos, del Pozo y Arteaga (2003) señalan que existe un relativo consenso en torno a que la superación de la pobreza exige de la potenciación de

procesos de empoderamiento por parte de la población pobre. Estos son aspectos en los cuales los microcréditos contribuyen de forma significativa. La adquisición de poder significa hacerse de habilidades, capacidades y destrezas, lograr experiencias exitosas de gestión, conocer los derechos y obligaciones (ciudadanización), disponer de información sobre las oportunidades, entre otras; este aspecto también es planteado por Bekerman y Rodríguez (2007).

Lacalle, Rico y Durán (2008) reseñan cómo durante los últimos diez años ha habido un creciente interés entre donantes, instituciones microfinancieras y académicos, en demostrar los grandes beneficios de los servicios financieros sobre sus prestatarios y cómo muchos investigadores se preguntan si efectivamente los programas de microcréditos realmente logran alcanzar todos los objetivos señalados previamente.

Los avances en la lucha contra la pobreza han sido amplios, así como los desarrollos metodológicos para medirla y combatirla en cuyo marco se evalúa el impacto del microcrédito. Al respecto, siguen existiendo diferentes apreciaciones. Rodríguez y Lacalle (2011) señalan que tal pregunta se presenta inclusive previamente al diseño, en cuanto a si es necesario evaluar y el porqué. ¿Por qué gastar dinero y tiempo de quienes evalúan la pobreza en lugar de combatirla? En otras ocasiones se tiene clara la importancia de la medición, pero se piensa que un buen sistema de indicadores internos puede ser suficiente sin necesidad de realizar evaluación de impacto. Bekerman y Rodríguez (2007) mencionan la importancia de realizar un análisis del impacto del accionar de las instituciones dedicadas a las microfinanzas (IMFs) sobre sus clientes. Sin embargo, destacan los elevados costos, los problemas metodológicos, las diferencias entre las poblaciones objetivo y la duda acerca de si el crédito es el principal condicionante para el éxito de los microemprendimientos. En este sentido, Rico (2009) expresa cómo los estudios de evaluación de impacto, a pesar de ser costosos y complejos, no dejan de ser relevantes e indispensables para que el sector de microcréditos siga su crecimiento y obtenga los apoyos requeridos.

Coincidiendo con las afirmaciones de Rico (2013), el trabajo que a continuación se expone se propone abordar el impacto de los microcréditos otorgados por la organización no gubernamental AVANZAR,

a través de su evaluación. Sus objetivos son: *a*) observar la evolución de instrumentos de revelación aplicados en la gestión; *b*) describir la población prestataria desde la perspectiva sociodemográfica (edad, sexo, educación, ocupación entre otras); *c*) describir las características de los emprendimientos (como unidades productivas); *d*) capturar los procesos de cambio (impacto), a lo largo de la trayectoria del prestatario y su contexto social y del micro emprendimiento, como unidad de producción.

Para este artículo se analizan los resultados referidos al cuarto objetivo: la evaluación del comportamiento y los procesos de cambio en relación con las variables llamadas “financieras”, es decir, las relacionadas con las ventas, costos y excedentes del emprendimiento, los ingresos y gastos del hogar, el excedente total del prestatario, la capacidad de ahorro, el pago de la cuota y los bienes de capital de los prestatarios.

La metodología utilizada se basa en estudios de corte o transversales (*cross sectional*). Explicada en el apartado sobre metodología, la muestra estuvo constituida por 101 prestatarios (23% de la población de 447 prestatarios activos para el mes de octubre de 2012). Para lograr el objetivo propuesto, se realizó un registro selectivo de tres créditos recibidos por cada prestatario, el primero identificado como A, el de la mitad más uno, identificado como B y el último identificado como C, tomando la información de las respectivas planillas de crédito contenidas en los expedientes de dichos prestatarios.

El presente trabajo incluye, en primer lugar, una breve reseña sobre las microfinanzas en Argentina; luego, se exponen sintéticamente inicios y actividades de la ONG AVANZAR. Posteriormente se desarrolla el marco conceptual sobre evaluación de impacto y se expone la metodología utilizada en el desarrollo del trabajo. A continuación se presentan los principales resultados obtenidos así como las limitaciones encontradas en la realización del estudio. Finalmente se presentan las principales conclusiones y recomendaciones de este trabajo.

2. Microfinanzas en Argentina

Bekerman (2007) señala que en América Latina los países de menor desarrollo de las microfinanzas son Brasil y Argentina. En Argentina esta realidad se explica, entre otras razones, por la situación del país hasta principios de los años 90, en los cuales se contaba con un mercado de trabajo mucho más desarrollado que el resto de los países de la región y con una relación salarial fuerte. Hasta esa fecha no se visualizaba abiertamente la necesidad de desarrollar las microempresas y las microfinanzas. En ese orden de ideas, la oferta de microcréditos en Argentina es limitada (Bekerman, 2007). El mercado microfinanciero es todavía incipiente y prevalece la presencia predominante de instituciones de “primera generación”, las cuales tienen la imperiosa necesidad de crecer y ser lo suficientemente fuertes para llegar a ser sostenibles. Se estima que en promedio para el año 2005 atendían al 1% de la población de microempresarios (Platteau, Ribbink y Elissetche, 2006).

Dada la creciente importancia otorgada a la microempresa, se ha producido un crecimiento de los programas e iniciativas para facilitar el acceso al micro crédito. Sin embargo, no es posible tener una idea completa de la conformación del sector en Argentina. Para finales del año 2005, el Registro Nacional de Instituciones de Financiamiento a Microempresas (RIFIM) del Fondo de Capital Social (FONCAP)¹ reportaba 271 organizaciones, ubicadas en su mayoría en la ciudad de Buenos Aires y la provincia de Buenos Aires. Para el año 2005 algunos indicadores reportaban un crecimiento significativo de la cobertura. No obstante, la cantidad de clientes y el volumen de las carteras daban indicios de un mercado microfinanciero argentino en la etapa inicial de su desarrollo. Es así como la mayoría de los oferentes de microcrédito están representados por ONG's que funcionan como fundaciones (Platteau *et al.*, 2006).

La oferta de las organizaciones se limita en la mayoría de los casos a los microcréditos. Ya sea de forma individual o grupal no hay gran diversificación y muy poca innovación de productos crediticios. No hay posibilidad de disponer de otros productos financieros como seguros, servicios de remesas y ahorro. En cuanto a la oferta, datos más

recientes expuestos por Yang (2009) indican que de acuerdo con cifras de RADIM, durante el periodo comprendido entre los años 2005 y 2008, el crecimiento del número de clientes activos fue del 180,9% (de 9.506 en 2005 a 26.703 en 2008), la cartera activa creció en 372,3% (de \$11.303.000 en 2005 a \$53.386.000 en 2008), el monto promedio de préstamo aumentó en un 68,1% (de \$1.189 en 2005 a \$1.999 en 2008) y el número de agencias se incrementó en 115,0% (20 en 2005 frente a 43 en 2008).

En relación con la demanda, se destaca que la crisis económica de comienzos de los años 90' generó elevados niveles de desempleo con el consecuente incremento de la actividad en el sector informal. Platteau *et al.* (2006) señalan que para la fecha del estudio, no se disponía de datos precisos acerca de los niveles de demanda de microcréditos. A pesar de ello, no dudan en afirmar que la demanda era elevada, basándose en el conocimiento de los altos índices de pobreza e indigencia². En esfuerzos por estimar la demanda los autores presentan un estudio realizado por la Universidad de Buenos Aires (UBA) en el cual se estima la demanda potencial para el microcrédito en 530 millones US\$ (2004), considerando como demandantes a quienes no pueden acceder al crédito formal y a la vez tienen la capacidad de pago para honrar sus deudas. Más recientemente, en relación con la demanda de microcréditos, la Corporación Andina de Fomento-CAF (2011) reporta como en Argentina la fracción de las familias cuyo ingreso principal proviene de una microempresa es de 28,85% y la fracción de microempresas cuyo crédito más importante es el formal es de 4,66%, significa que existe una gran brecha de microempresas potenciales demandantes de microcréditos.

Finalmente, las ONG's dedicadas a la oferta de microcréditos en Argentina disponen de diversas fuentes de financiamiento entre las que se contemplan donaciones de organismos u organizaciones internacionales, nacionales o particulares, créditos blandos de organismos internacionales y créditos de organismos nacionales a precios de mercado, recursos privados de fuentes nacionales, entre otros (Platteau *et al.*, 2006). Bekerman (2007) resume la realidad de las microfinanzas en Argentina y destaca que hay problemas de fondeo, de regulación, de capacidad

institucional y de limitaciones para recibir depósitos, entre otros; expresa cómo las instituciones de microcrédito deben ser innovadoras, trabajar con la gente, ver sus necesidades e ir cambiando en función de ello. De esta forma podrán cumplir su cometido de llegar a los más pobres y contribuir con la inclusión social.

3. La ONG AVANZAR

AVANZAR, como ONG crediticia, posee una base jurídica de organización sin fines de lucro dedicada principalmente al otorgamiento de microcréditos. Comenzó sus operaciones en el año 2000, inspirada en las ideas de Muhammad Yunus, fundador del Grameen Bank en Bangladesh.

AVANZAR fue creada gracias al impulso de un pequeño grupo de docentes y estudiantes de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires (UBA) para contribuir con la inclusión social de la población de las villas de emergencia y barrios carenciados de la ciudad de Buenos Aires. De acuerdo con Bekerman (2007), se han otorgado más de 5.500 créditos, los primeros se asignaron en el Barrio los Piletones y luego el proyecto se extendió a otras villas y a barrios de nuevos pobres (originados sobre todo después del 2001). En la actualidad, promueve el desarrollo de micro emprendimientos en las villas de emergencia y barrios carenciados de Lugano, Soldati y Mataderos.³

En general, son créditos a corto plazo con montos a pagar en cuotas semanales, pero que finalmente va configurando un monto importante. Es así como AVANZAR ha contribuido con miles de personas para que mejoren su calidad de vida, la de sus respectivas familias y de sus comunidades mediante la concreción del sueño de propiciar instancias en las cuales se crean oportunidades.

En sus orígenes, AVANZAR se dedicó con exclusividad a la entrega de microcréditos. No obstante, en los últimos años en el marco de un convenio con el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), ha extendido sus acciones a las tareas de capacitación, específicamente

en tutorías que orientan el estudio de la viabilidad de los proyectos, ayudan a mantener los niveles de calidad y ofrecen articulaciones individualizadas de los beneficiarios con empresas para facilitar la inserción de los emprendimientos en la cadena productiva.⁴ Estas acciones de capacitación y asesoría técnica de microempresarios están en sintonía con lo expresado por Taborga y Lucano (1998), quienes opinan que forman parte de la estrategia de educación crediticia y posterior recuperación de los créditos. Hoy, al cabo de doce años, AVANZAR cuenta con una experiencia cualitativa y cuantitativa que es posible documentar para diferentes fines. Van desde mejorar la gestión de la fundación, por medio del estudio sistemático de los instrumentos de gestión, hasta la generación de conocimiento social, en relación con los procesos que se atraviesan en la implementación de instancias de promoción humana como la toma de las oportunidades, recorrido y transformaciones que de ellos se derivan.

4. Evaluación de impacto

La evaluación de impacto de un programa de microcrédito es un proceso analítico que pretende demostrar cómo la participación de una persona en un programa de microcréditos genera cambios en dicha persona, reflejados en el bienestar alcanzado, así como el de su familia. Estos cambios pueden ser a nivel económico, social, educativo, inmobiliario y psicológico; de igual forma se pueden reflejar cambios en su microempresa y hasta en su comunidad (Seep Network, 2000; citado por Lacalle y Rico, 2007).

Los estudios de impacto han cobrado importancia a partir del año 2005, año en el cual las Naciones Unidas declararon el Año Internacional del Microcrédito. Se pasó de preguntarse si el microcrédito impactaba o no en la pobreza a hablar de microfinanzas y se hacen cuestionamientos más específicos como, por ejemplo, cuál es el impacto de los microahorros (Rodríguez y Lacalle, 2011). En el contexto de los estudios promovidos en el año 2005, Bekerman *et al.* (2006), en la evaluación de impacto de los microcréditos otorgados, destacan el mayor efecto percibido por

los prestatarios en el área económica mediante mejoras logradas en los emprendimientos con efectos muy significativos en la marcha de la economía familiar, lo cual en definitiva contribuye con la disminución de la vulnerabilidad de los clientes.

En general, una breve revisión de los alcances de algunos estudios de impacto dan cuenta de los siguientes resultados. Lacalle y Rico (2007) explican que conocer los efectos del microcrédito es complicado porque se debe partir del supuesto de que los cambios son causados por la participación de un programa de microcrédito y no por otros factores de confusión. Además, el estudio del impacto del microcrédito puede ser poco generalizable a cualquier contexto geográfico y temporal, lo cual es un aspecto por demostrar.

En la literatura se señala que se tiene una sola causa para muchos efectos. Si se trata de comprender cada uno de los factores que condicionan el éxito de una intervención microfinanciera, la tarea es casi imposible, así lo expresan Caballero y da Silva (2008). Sin embargo, la evaluación del impacto se considera importante, más aún cuando los créditos son subsidiados por el Estado, dice Gutiérrez (2000), y Aroca (2002) lo agrega, cuando se desea comparar la productividad de la banca privada, con la banca pública y con las ONG's.⁵

En algunos estudios se han encontrado múltiples efectos del microcrédito. Rico (2009) menciona los efectos en el patrimonio económico del hogar, en el individuo, en la microempresa, en la comunidad; en el acceso a otros productos financieros, en los bienes adquiridos, en los ingresos, en la capacidad de ahorro, en el consumo, en la estabilidad laboral, en las ventas, en bienes tecnológicos para la empresa, en productos sofisticados como créditos al consumo, hipotecas y seguros y finalmente en una variable cualitativa "satisfacción del cliente" con el programa.

Lacalle *et al.* (2008) mencionan el efecto en el nivel de vida, en la capacidad productiva y en otra variable cualitativa como es el estatus social. Lacalle y Rico (2007) evalúan el impacto individual en la microempresa, en la familia (alimentación, salud, educación y vivienda), en la comunidad y proponen un factor novedoso: el impacto en el marco institucional del país, región o localidad.

Conning y Morduch (2011) debaten las metas de la firma en cuanto a competencia, a lo social y a lo comercial. Henríquez (2009) considera como impacto el aumento de la formalidad de la micro-empresa, el mayor empleo demandado y el crecimiento en las ventas; este último efecto también es mencionado por Rico (2009). Generación de ingresos, autoempleo y aporte a los gastos del hogar son los efectos destacados por del Pozo y Arteaga (2003). Por su parte, Rodríguez y Lacalle (2011) mencionan la mayor capacidad adquisitiva de activos fijos y señalan una variable cualitativa: el efecto de empoderar a las mujeres. Carreño, Hernández y Méndez (2011) estudian un único efecto medido a través del índice de adquisición de activos de los hogares en la ciudad de Bogotá, pero recomiendan que el ejercicio de estimación deba ser tomado a la medida de su contexto. En cuanto al aspecto social, Gutiérrez (2000) analiza la influencia del microcrédito en la reducción de la pobreza; Caballero y da Silva (2008) consideran el bienestar en el hogar: educación, habitación y seguridad alimentaria. Cotler y Rodríguez (2010), citados por Carreño *et al.* (2011), suponen que el poseer activos físicos se puede considerar un buen indicador del bienestar del hogar y de la capacidad para mejorar las condiciones socioeconómicas.

5. Metodología

En la evaluación de las microfinanzas, y específicamente del impacto de los programas de microcréditos, se plantean muchas interrogantes tal como se reseñó en la teoría previa. Estudiosos del tema como Rodríguez y Lacalle (2011) plantean que para dar respuestas a las diversas interrogantes presentes en la evaluación de impacto es necesario desarrollar modelos teóricos que permitan explicar la realidad y se basen en procesos metodológicos que mediante el registro de datos empíricos sea posible comprobar el funcionamiento del modelo (Lacalle y Rico, 2007).

Para el estudio de los efectos del microcrédito, la revisión bibliográfica indica la aplicación de técnicas y metodologías; por ejemplo,

elaborar indicadores concretos y sintetizarlos a través del análisis factorial (Lacalle y Rico, 2007), utilizar pruebas de hipótesis (Rico, 2009; Caballero y da Silva, 2008) y elaborar de índices (Carreño *et al.*, 2011). También se sugiere hacer modelos de regresión logística multivariante⁶ e incluso hacer estudios de series de tiempo y efectuar seguimiento de los grupos observados a lo largo de los próximos años para poder establecer relaciones de causalidad (Rico, 2009).

La metodología más utilizada encontrada es el análisis *cuasi* experimental que compara el grupo de estudio o grupo de intervención, que lleva un tiempo mínimo determinado recibiendo microcréditos, con el grupo control (clientes que no han recibido microcréditos o acaban de recibirlos). Estos estudios también denominados “con grupos de control” fueron llevados a cabo por Rico (2009), Lacalle *et al.* (2008), Aroca (2002), Rodríguez y Lacalle (2011) y Caballero y da Silva (2008), entre otros.

En sintonía con lo previamente expuesto, la presente investigación se enmarca en la modalidad no experimental, es decir, de la de estudios de corte transversal (*cross sectional*), los cuales, de acuerdo con Lacalle y Rico (2007), persiguen el mismo objetivo básico que la investigación experimental, es decir, valorar el efecto de la exposición (X) sobre la respuesta (Y) de los sujetos en un mismo momento. La principal diferencia entre ambas es que en los estudios experimentales el investigador puede manipular X y puede comprobar la respuesta Y en los sujetos.

En los estudios no experimentales el investigador observa cómo la exposición natural tiene efecto sobre la respuesta (Y), lo cual es posible debido a que los efectos de la exposición ya han ocurrido o porque la exposición (variable independiente) no puede ser manipulada. Esta modalidad se ajusta a los objetivos planteados en este estudio, es decir, mostrar algunos efectos del microcrédito sobre los prestatarios. Bajo el enfoque de diseño no experimental se realizan comparaciones en el tiempo conocidas como “diseños seriados”, estos son los más rigurosos por cuanto, a pesar de no trabajar con grupos de control, dan la posibilidad de calcular la tendencia del impacto a analizar si no hubiesen ocurrido las acciones implementadas.

La limitante es que no se pueden aislar los efectos de factores ajenos a las acciones previstas. Sin embargo, es posible afirmar que ellas han contribuido al logro de los resultados aunado con otros factores no aislados. Castellanos, Fúquene y Ramírez (2011) plantean que el análisis de tendencias está referido al concepto de recoger información y evidenciar cierto patrón, dinámica o comportamiento a partir del procesamiento de dicha información. Este tipo de análisis es útil para identificar comportamientos en el pasado y en el presente a la vez que se pueden detectar cambios significativos que afecten la dirección de las acciones a realizar en el futuro.

En el contexto del análisis precedente, la población correspondió a los 447 prestatarios de AVANZAR activos para el mes de octubre de 2012.⁷ La muestra estuvo conformada por 101 prestatarios, seleccionados en forma aleatoria (23% de la población), y representados en las carpetas contentivas de la documentación de soporte de los respectivos trámites cumplidos para disponer de los créditos. Los criterios para seleccionar la muestra fueron: *a*) prestatarios que habían recibido como mínimo seis créditos y *b*) prestatarios que a la fecha de la revelación de la información estaban activos como beneficiarios de crédito de AVANZAR. La revelación de los datos se realizó sustentado en las propuestas de Baker (2000), citado por Vara-Horna (2007), quien presenta el cuadro identificado como “Algunas técnicas de recolección de datos para la evaluación de impacto”. En el cuadro, una de las propuestas por el autor es la técnica de análisis de documentos escritos, la cual consiste en la revisión de documentos como registros, bases de datos administrativos, materiales de capacitación, correspondencia, etc. Su fortaleza es que permite identificar problemas e investigarlos en detalle, y suministra evidencias de acciones, cambios y efectos. Entre sus debilidades está el que tales análisis pueden ser costosos y tardar mucho tiempo.

Los criterios de registro fueron los siguientes: *a*) se seleccionaron cuatro expedientes de prestatarios activos con más de seis créditos aprobados como prueba piloto; *b*) con base en la primera evaluación de cuatro expedientes, se desarrolló un diseño de registro (DR) a partir de las variables reportadas en la planilla vigente para evaluar, analizar y aprobar el primer crédito identificado como solicitud de crédito;

c) el DR se estructuró en nueve secciones; en la primera se registraron los datos del solicitante y de su cónyuge; en la segunda los datos del hogar; en la tercera, la actividad a realizar con el crédito; en la cuarta, las características de la demanda; en la quinta, las referencias; en la sexta, la situación económica; en la séptima, la evaluación, subdividida en evaluación de la capacidad de pago, verificaciones, consulta de central de riesgos externa, observaciones y declaración del patrimonio; en la octava, resolución del crédito, y en la novena, capacitación, punitivos y enajenación de bienes; d) se revelaron todas las variables reportadas en cada categoría en las respectivas planillas de crédito archivadas en el expediente de cada prestatario, las cuales representaron la fuente de información; e) se registraron tres créditos de cada prestatario (A, B y C) con un promedio de 155 variables por crédito; finalmente, cada DR agrupó un total de 467 variables por prestatario con la finalidad de evaluar el cambio reportado (impacto) en las variables económicas a lo largo del periodo en que cada prestatario ha sido beneficiario de crédito de AVANZAR.

En los resultados se presentan los indicadores descriptivos (porcentajes y media) de cada variable analizada por crédito (A, B y C), con el objeto de extraer el mayor provecho de la información recopilada. En virtud de los cambios surgidos en el tiempo, en la gestión de los créditos en AVANZAR y por ende en el modelo de planilla de registro, no fue posible obtener información sobre todas las variables consideradas en el DR a lo largo de los tres créditos seleccionados en cada expediente. (limitaciones del estudio al finalizar los resultados).

5.1. Pruebas de consistencia y procesamiento de los datos

La no respuesta y los valores ausentes dificultan la evaluación de las características de los prestatarios para cada uno de los créditos, más aún, para medir el verdadero impacto que ejercen los microcréditos otorgados por la ONG AVANZAR. Por ello se realizó un análisis de patrones para los valores perdidos (ver Figura 1). Allí se observa que en 42 variables cuantitativas de interés para este estudio (14 de cada crédito), el 100% posee datos incompletos, y se obtiene el mismo resultado para el número de prestatarios ya que los 101 registros tomados (100% de prestatarios)

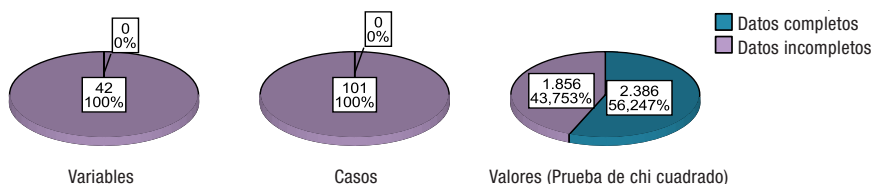


Figura 1. Resumen global de los valores perdidos para 42 variables.

poseen datos incompletos y al realizar el análisis conjunto de los datos (individuos y variables), es decir, la matriz de datos con dimensiones 101×42 , lo que da un total de 4242 datos, solo el 56,247% de la matriz posee valores frente a un 43,753% de casillas ausentes en la matriz. Esta alta concentración de valores perdidos conduce a desistir de la idea de comparar los 101 individuos a lo largo de los tres créditos en las 14 variables cuantitativas de interés. Por ello solo se toman los casos válidos por cada una de las variables, para realizar los cálculos de los estadísticos descriptivos (porcentajes, medidas de tendencia central y desviación), maximizar de esta forma el uso de los datos disponibles y dar ideas de cómo se van comportando las variables a lo largo de los tres créditos.

5.2. Análisis de los resultados

Para fines del presente artículo se realiza una breve caracterización demográfica del prestatario y se reportan los resultados del análisis de la cantidad y monto de créditos por sexo y por nacionalidad, de acuerdo con el registro de A, de B y de C; luego, se presentan las variables financieras consideradas como las más representativas y reportadas en la Dimensión 7 de la planilla de crédito, identificada como Evaluación. Estas variables son las ventas, los costos, el excedente del emprendimiento, los gastos del hogar, otros ingresos del hogar, pago de cuota y ahorro que se analizan por sexo y nacionalidad. En la segunda parte, se retoman las variables financieras ya mencionadas sin diferenciarlas por categorías, y se hacen comparaciones entre A y B; luego entre A y C para visualizar alguna tendencia en dichas variables. Este análisis también se hace con el otro

grupo de variables de la Dimensión 7, identificada como patrimonio y en esta se selecciona el grupo de bienes de capital del hogar, bienes de capital del emprendimiento, los inmuebles y, finalmente, el patrimonio total.

6. Resultados

6.1. Características demográficas del prestatario

Del total de los expedientes revelados, según cantidad de créditos considerando el tipo de metodología de registro, se pudieron revelar los datos del primer crédito en su gran mayoría, (91 de los 101 casos revelados; al resto (10 casos), le faltaba la planilla del primer crédito o bien la información consignada fue insuficiente. También se encontró que el crédito del medio y el último registran sucesivamente mayor número de créditos y se puso en evidencia que la información revelada tiene buena coherencia a pesar de faltar algunos datos.

A efectos de contextualizar el análisis de los datos, se presenta en las figuras 2 y 3 la composición por sexo y edad en grandes grupos del primer crédito y el último crédito.

De los 101 expedientes revelados 69 corresponden a prestatarias mujeres y 32 a prestatarios hombres. Se observa que la mayoría es

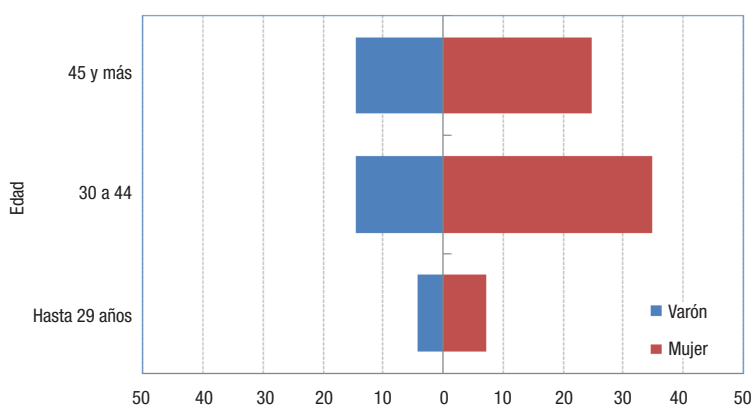


Figura 2. Sexo y edad del prestatario. Primer crédito

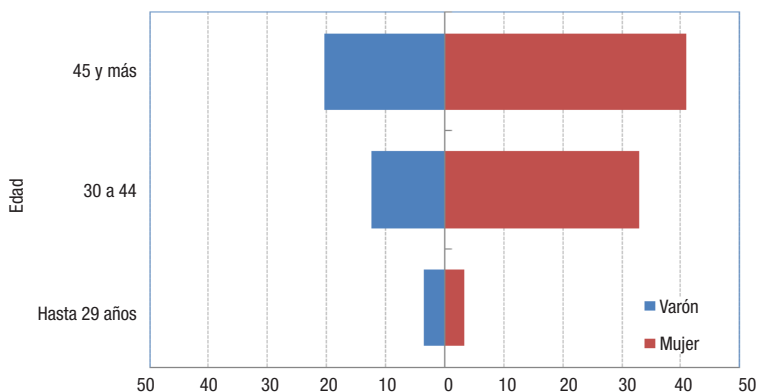


Figura 3. Sexo y edad del prestatario. Último crédito.

Fuente: Elaboración propia con base en los datos registrados para este estudio.

población adulta que se halla en las edades centrales jóvenes (30 a 45 años), que en el último préstamo se muestra con una estructura por sexo y edad un poco más envejecida (Figura 3). Esta información reafirma la coherencia de los datos recopilados y además alienta la planificación de análisis futuros que exploren las trayectorias del ciclo de vida y los logros relacionados con la obtención del microcrédito.

El análisis de la cantidad de créditos según sexo refleja comportamientos levemente diferentes considerando la antigüedad en el “programa”. Si bien el número promedio de créditos según sexo del prestatario son similares, se registran algunas diferencias que vale sintetizar considerando su última información (el último registro reúne todos los créditos solicitados al momento del estudio). Al relacionar la cantidad de créditos y antigüedad en el programa mediante categorías agrupadas en forma dicotómica (Figura 4) se advierte que habría una asociación lineal entre cantidad de créditos y antigüedad del programa,⁸ de los 101 casos se reparten según antigüedad alrededor del 50%, situación que cambia al considerar la cantidad de créditos. Ahora bien, al controlar esta relación según el sexo del prestatario se observa en la figura 5 que los hombres tienen menor antigüedad que las mujeres y se sobresalen en cantidad de créditos en los primeros cuatro años, en que tienen una

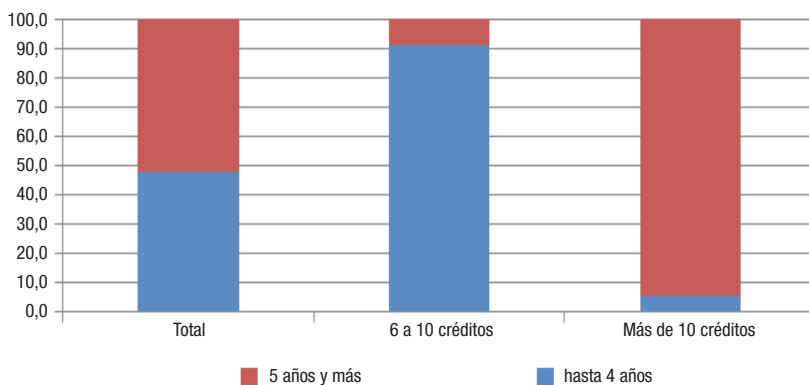


Figura 4. Prestatarios según cantidad de créditos y antigüedad en el programa.
Fuente: Elaboración propia con base en los datos registrados para este estudio.

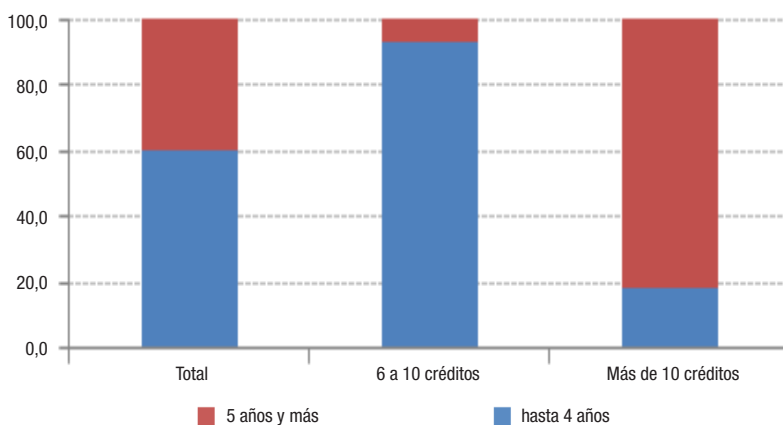


Figura 5. Prestatarios varones según cantidad de créditos y antigüedad en el programa

mayor incidencia en el grupo de más de 10 créditos. En tanto, entre las mujeres se observa en la figura 6 que tienden a tener menos créditos en los primeros años que los hombres y se incrementa el número de créditos con la antigüedad del programa.

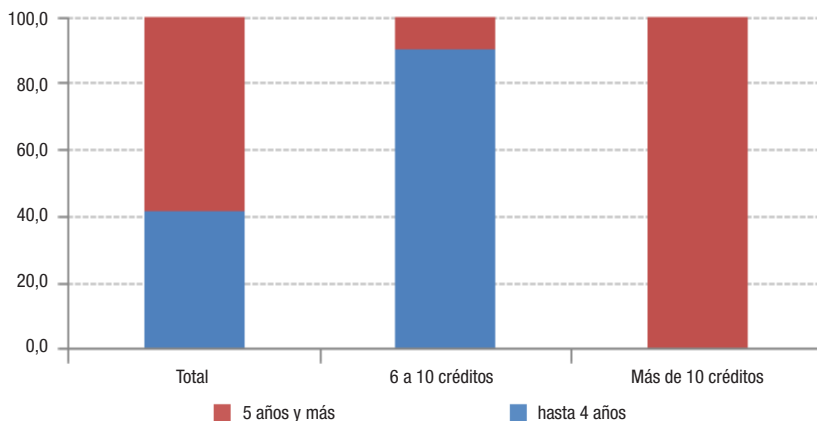


Figura 6. Prestatarias mujeres según cantidad de créditos y antigüedad en el programa
Fuente: Elaboración propia con base en los datos registrados para este estudio.

Puede deducirse de esta primera distribución que el comportamiento de los prestatarios parece ser diferencial según el sexo; los hombres permanecerían menos en el Programa pero generan un mayor movimiento de préstamos que las mujeres.

6.2. Cantidad de créditos y nacionalidad

En su mayoría, los prestatarios son de nacionalidad boliviana; le siguen en importancia los argentinos y los paraguayos. Cabe destacar que si bien es posible que los prestatarios puedan variar su nacionalidad, como por ejemplo que los migrantes puedan adquirir la ciudadanía argentina, en los casos registrados no se han observado variaciones significativas en los sucesivos registros. Por ello, a fines de analizar la distribución por sexo se seleccionó el último registro.

También se destaca que la distribución de la nacionalidad varía según sexo (Figura 7). Entre los hombres se registra un descenso relativo de la nacionalidad paraguaya y un aumento leve de la incidencia de la boliviana y aumento mayor de la argentina. Entre las mujeres predomina con una menor incidencia la nacionalidad boliviana y le siguen en importancia la paraguaya y desciende notablemente la incidencia de la argentina y aparece con algo de mayor de peso la peruana.

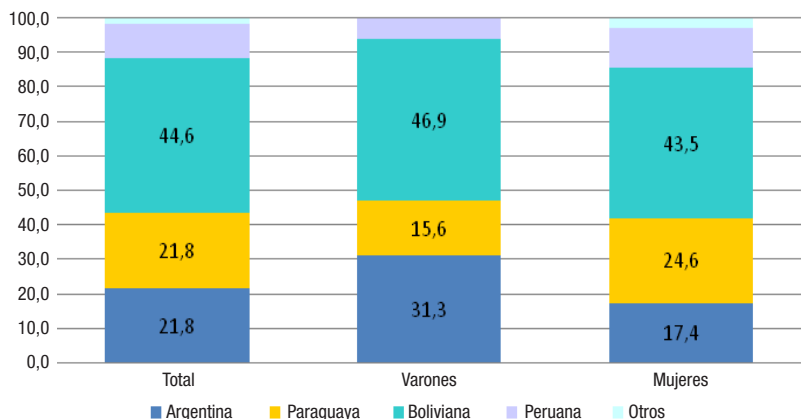


Figura 7. Prestatarios según sexo y nacionalidad. Último registro.

Fuente: Elaboración propia con base en los datos registrados para este estudio.

En relación con el número de créditos otorgados y la nacionalidad (Figura 8), los bolivianos y los paraguayos tienen una mayor proporción en el grupo de hasta 10 créditos, en tanto los argentinos y peruanos aumentan su representación en el grupo de más de 10 créditos.

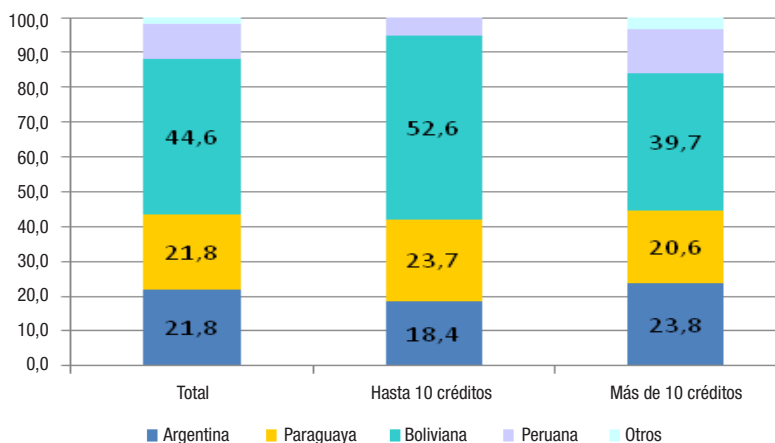


Figura 8. Prestatarios según nacionalidad y cantidad de créditos. Último registro.

Fuente: Elaboración propia con base en los datos registrados para este estudio.

Para completar este análisis restaría hacer el cruce combinado, nacionalidad, sexo y antigüedad. Sin embargo, la cantidad de casos y la falta de información en algunos de ellos, hace esta operación inviable. Cabe tener presente que esta distribución podría variar significativamente si tenemos en cuenta ambas variables.

6.3. Media de los montos de crédito otorgados por sexo y nacionalidad

Para los 101 casos, en términos de sexo, el masculino es el que en promedio ha recibido un monto mayor, tanto en A (media de \$543,00 *vs.* \$452,99), como en B (media de \$2.342,74 *vs.* \$1.980,51) y en C (media de \$7.403,23 *vs.* \$6.230,88).

El monto promedio obtenido en créditos por nacionalidad en A es casi igual para los paraguayos, bolivianos y peruanos (\$525,00; \$526,19 y \$530,00 respectivamente), menor para los argentinos y otros (\$381,00 y \$200,00 respectivamente). En B, se destacan los peruanos con un monto promedio mayor (\$2.982,50) mientras las demás nacionalidades se comportan igual con una media de crédito de \$2.012,00. En C, sobresalen los bolivianos y peruanos con montos casi iguales (\$7.035,71 y \$7.000,00 respectivamente), le siguen los argentinos con promedios de \$6.363,64, otros con \$6.000,00 y por último los paraguayos con \$5.935,00 en promedio.

Ahora bien, al considerar el monto promedio de los créditos y su distribución por género (Figura 9) se puede observar que existe un diferencial importante que aumenta progresivamente conforme varían los registros, es decir, cuando se pasa de los registros A, al B y al C. Lo curioso es que el monto promedio del préstamo de las mujeres es inferior y dicha diferencia es casi constante en las tres tomas, con una diferencia relativa del 16% a pesar de la variación del monto promedio del préstamo. Respecto a los valores de aumento del préstamo en las sucesivas fechas, cabe consignar que ha subido proporcionalmente para ambos sexos; resta aún analizar su significación, dadas las variaciones de precios registrados en los últimos años en Argentina.

El monto promedio obtenido en créditos por nacionalidad (Figura 10) tiene una base similar (superior a \$500) en el primer registro para los paraguayos, bolivianos y peruanos, y desciende a un monto

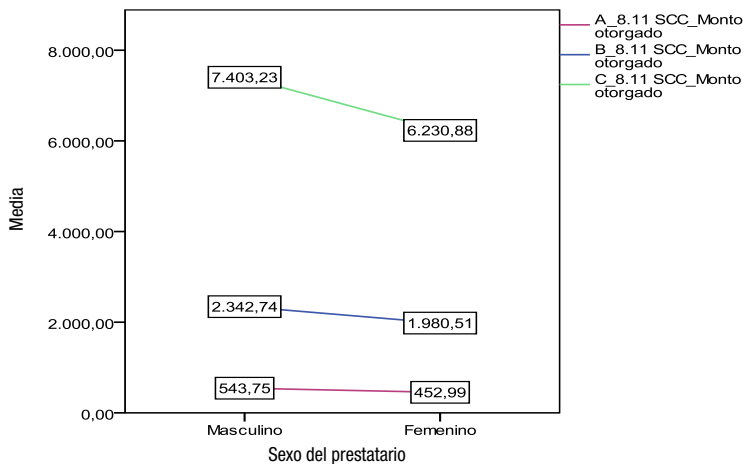


Figura 9. Monto de crédito promedio otorgado según sexo del prestatario.

Fuente: Elaboración propia con base en procesamiento de datos en SPSS versión 19

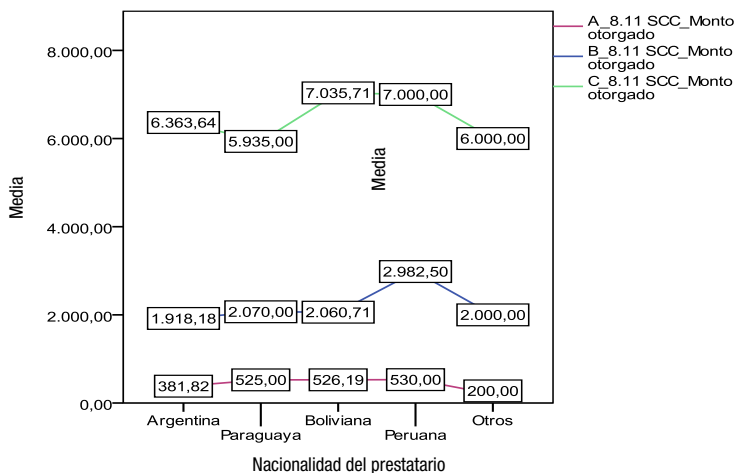


Figura 10. Monto de crédito promedio otorgado según nacionalidad del prestatario.

Fuente: Elaboración propia con base en procesamiento de datos en SPSS versión 19

sustancialmente menor para los argentinos y otros. En el registro del medio los montos aumentan algo más del 100 por ciento que ascienden alrededor de los 2000 pesos, en todas las nacionalidades. Se destacan

los peruanos con un monto promedio mayor (\$2.900,00). En el último préstamo registrado sobresale por un lado el aumento del valor promedio de los préstamos en todas las nacionalidades, con variaciones menores en los montos promedios.

En síntesis estos resultados destacan que los montos promedios de préstamo son diferentes según género y no lo serían por nacionalidad.

6.4. Evaluación de la capacidad de pago. Media de las Ventas (V), Costos (C) y Excedente del Emprendimiento (EE)

La determinación de la capacidad de pago del prestatario es fundamental en la aplicación de cualquier tecnología financiera en los programas de microcrédito por cuanto, con base en tal capacidad, es posible precisar si el prestatario está en condiciones reales de cubrir la cuota asignada para el reembolso del microcrédito y, además, tener capacidad de ahorro. Esta evaluación se realiza mediante el cálculo de las ventas (V) y los costos (C) asociados al microemprendimiento del prestatario. De esta forma, se obtiene el excedente del emprendimiento (EE). A estas variables se les deducen los gastos del hogar (GH), se les adicionan los otros ingresos del hogar (OIH) y se obtiene el excedente total (ET). Es a partir de este que se determina el monto de la cuota a pagar y el ahorro debido a que en la mayoría de los microemprendimientos se mezclan los ingresos y egresos del mismo con los del hogar. En las figuras 11, 12, 13, 14, 15 y 16 se presentan las medias obtenidas de las primeras variables (V, C y EE), por sexo y nacionalidad, de acuerdo con los casos válidos. Dada la naturaleza variable de los datos válidos se consideran en los análisis solo los casos conocidos.⁹

En la información presentada en las figuras 11, 13 y 15 se observa que para las tres variables consideradas los mayores valores corresponden al género masculino. En cuanto a la nacionalidad de los prestatarios, las figuras 12, 14 y 16 muestran que en promedio los peruanos reportan los mayores valores para las tres variables consideradas. Este análisis se complementa con lo reportado en el cuadro 1 en el cual se agrupan los valores de las tres variables (V, C y EE) para los créditos A, B y C en orden descendente de acuerdo con el volumen de cada variable por nacionalidad. Allí se puede observar cómo los peruanos ocupan el

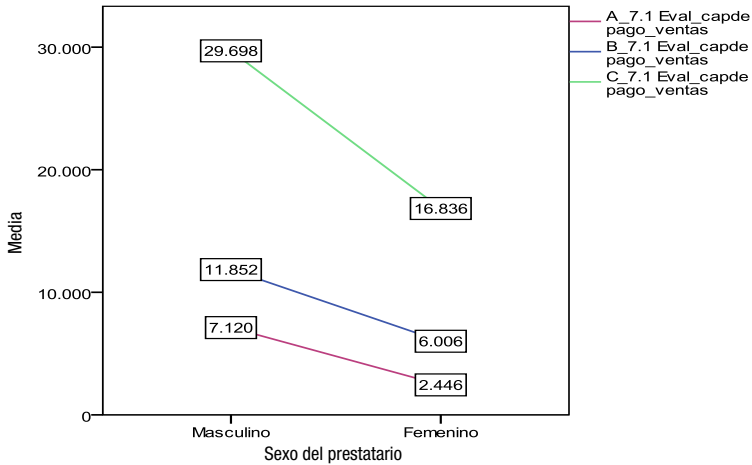


Figura 11. Evaluación de capacidad de pagos total de ventas según sexo del prestatario.
Fuente: Elaboración propia con base en procesamiento de datos en SPSS versión 19

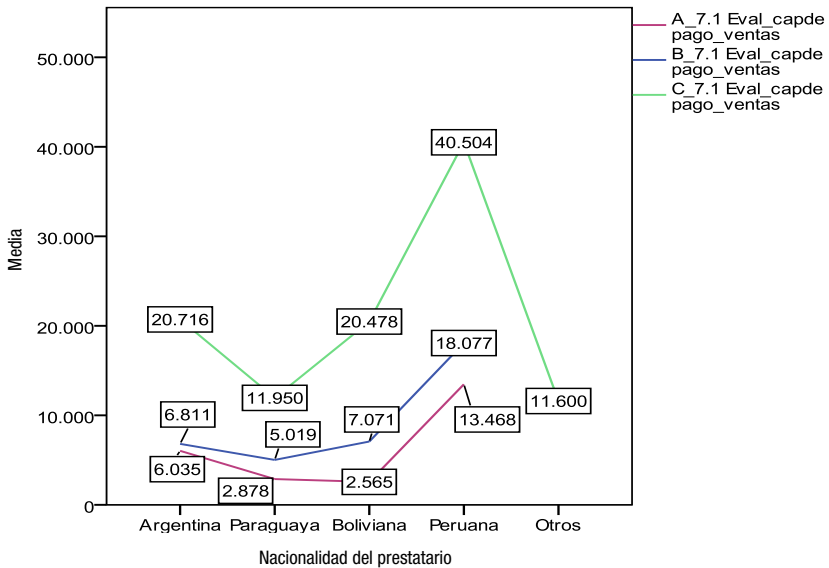


Figura 12. Evaluación de capacidad de pagos total de ventas según nacionalidad del prestatario.
Fuente: Elaboración propia con base en procesamiento de datos en SPSS versión 19

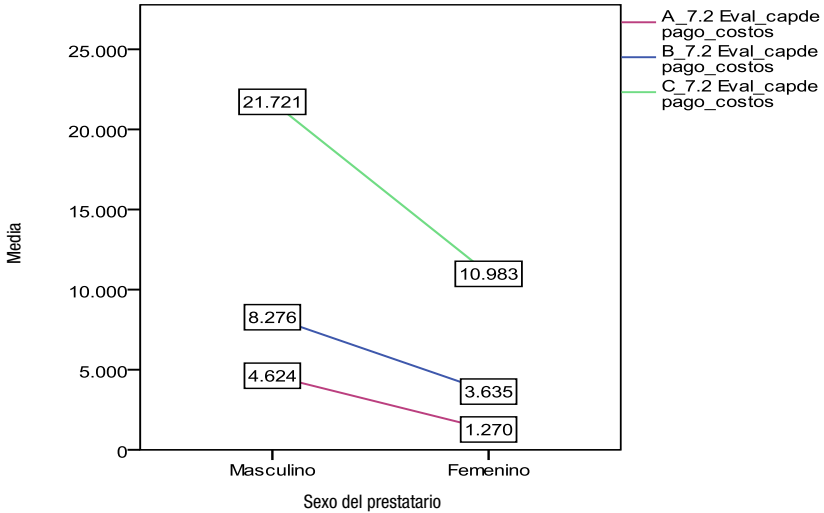


Figura 13. Evaluación de la capacidad de pagos de costos según sexo del prestatario.
Fuente: Elaboración propia con base en procesamiento de datos en SPSS versión 19

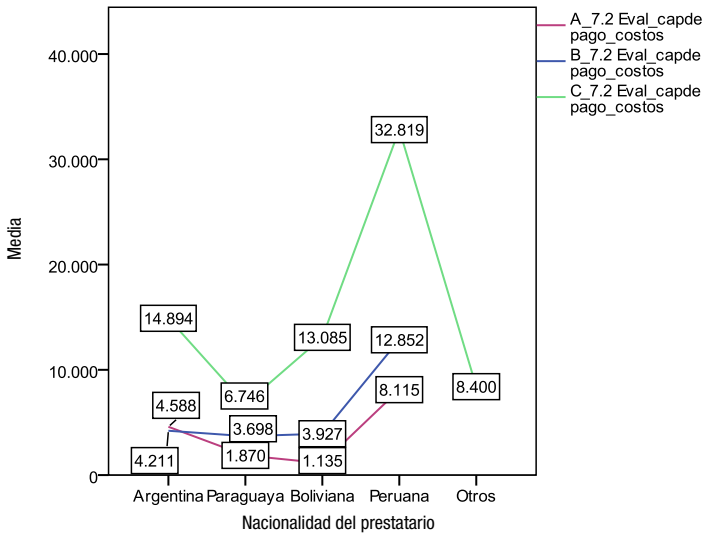


Figura 14. Evaluación de la capacidad de pagos de costos según nacionalidad.
Fuente: Elaboración propia con base en procesamiento de datos en SPSS versión 19

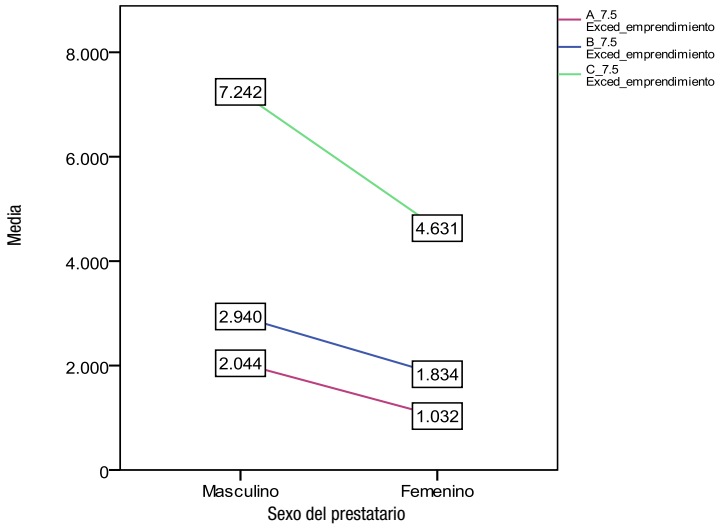


Figura 15. Excedente del emprendimiento según sexo del prestatario.

Fuente: Elaboración propia con base en procesamiento de datos en SPSS versión 19

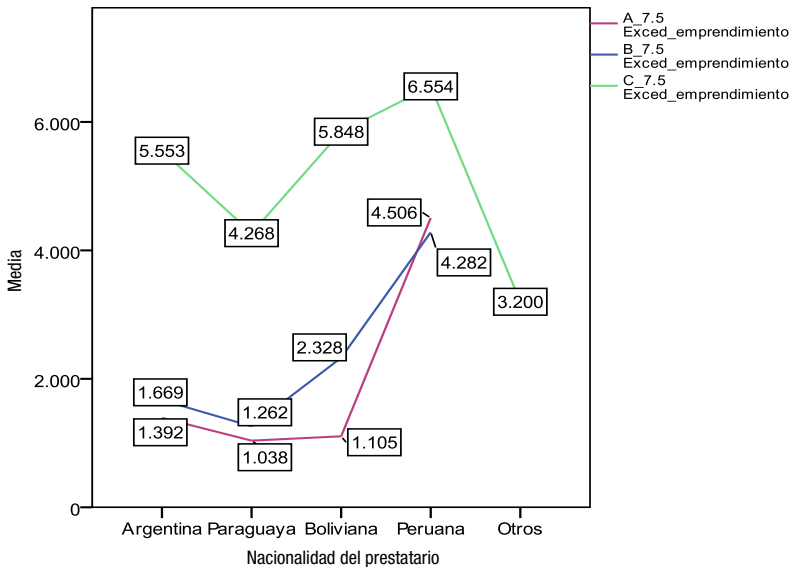


Figura 16. Excedente del emprendimiento según nacionalidad del prestatario.

Fuente: Elaboración propia con base en procesamiento de datos en SPSS versión 19

Cuadro 1. Media de las ventas, los costos y el excedente del emprendimiento, por crédito (A, B y C) y por nacionalidad.

VENTAS										
Crédito	Primer lugar		Segundo lugar		Tercer lugar		Cuarto lugar		Quinto lugar	
	Nac.	Media (pesos)	Nac.	Media (pesos)	Nac.	Media (pesos)	Nac.	Media (pesos)	Nac.	Media (pesos)
A	Per.	13.468,00	Arg.	6.035,00	Par.	2.878,00	Bol.	2.565,00		
B	Per.	18.077,77	Bol.	7.071,00	Arg.	6.811,00	Par.	5.019,00		
C	Per.	40.504,00	Arg.	20.716,00	Bol.	20.478,00	Par.	11.950,00	Otros	11.600,00

COSTOS										
Crédito	Primer lugar		Segundo lugar		Tercer lugar		Cuarto lugar		Quinto lugar	
	Nac.	Media (pesos)	Nac.	Media (pesos)	Nac.	Media (pesos)	Nac.	Media (pesos)	Nac.	Media (pesos)
A	Per.	8.115,00	Arg.	4.211,00	Par.	1.870,00	Bol.	1.135,00		
B	Per.	12.852,00	Arg.	4.588,00	Bol.	3.927,00	Par.	3.698,00		
C	Per.	32.819,00	Arg.	14.894,00	Bol.	13.085,00	Otros	8.400,00	Par.	6.746,00

EXCEDENTE DEL EMPRENDIMIENTO										
Crédito	Primer lugar		Segundo lugar		Tercer lugar		Cuarto lugar		Quinto lugar	
	Nac.	Media (pesos)	Nac.	Media (pesos)	Nac.	Media (pesos)	Nac.	Media (pesos)	Nac.	Media (pesos)
A	Per.	4.282,00	Arg.	1.392,00	Par.	1.038,00	Bol.	1.105,00		
B	Per.	4.506,00	Bol.	2.328,00	Arg.	1.669,00	Par.	1.262,00		
C	Per.	6.554,00	Bol.	5.848,00	Arg.	5.553,00	Par.	4.268,00	Otros	3.200,00

Fuente: Elaboración propia con base en procesamiento de datos en SPSS versión 19

primer lugar en las tres variables y para los tres créditos; luego, a pesar de que los argentinos generaron una media mayor en ventas, en A y C, solo en A ocupan el segundo lugar en excedente del emprendimiento debido a que los bolivianos reportan una media menor en costos (tercer lugar) para B y C, lo cual les permite generar una media mayor en excedente del emprendimiento.

6.5. Evaluación de la capacidad de pago. Media de los Gastos del hogar (GH), Otros Ingresos del hogar (OIH), Excedente Total (ET)

En las figuras 17, 18, 19, 20, 21 y 22 se presentan las medias del segundo grupo de variables correspondientes a la evaluación de la capacidad de pago (GH, OIH y ET). Para el análisis de la información sólo se tomaron los datos válidos.¹⁰

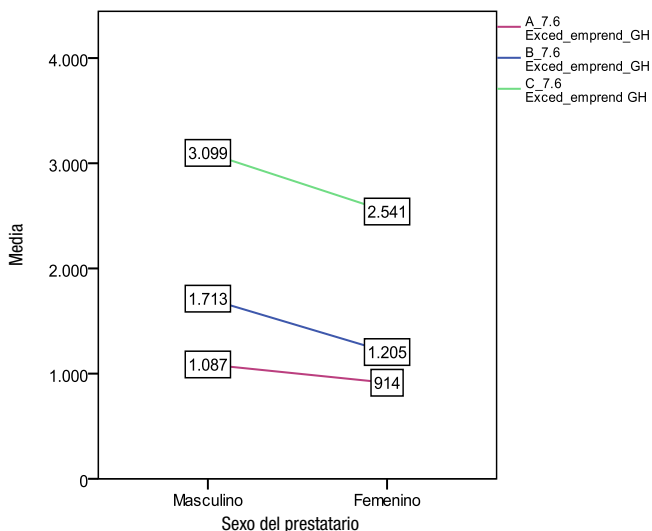


Figura 17. Promedio de gastos del hogar según sexo del prestatario.

Fuente: Elaboración propia con base en procesamiento de datos en SPSS versión 19

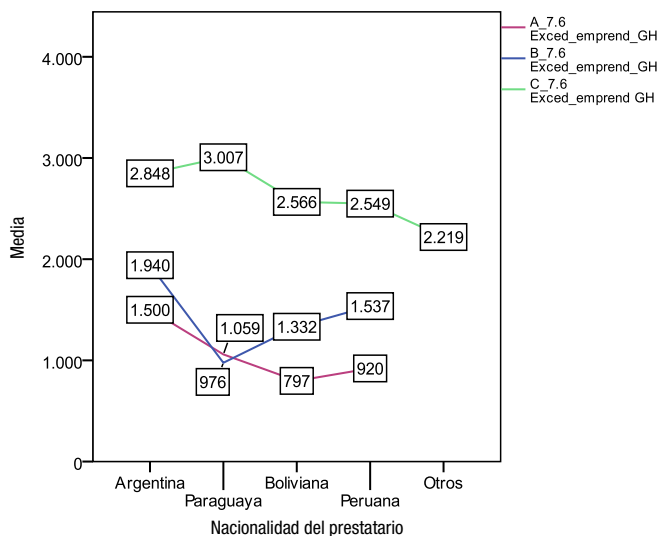


Figura 18. Promedios de gastos del hogar según nacionalidad.

Fuente: Elaboración propia con base en procesamiento de datos en SPSS versión 19

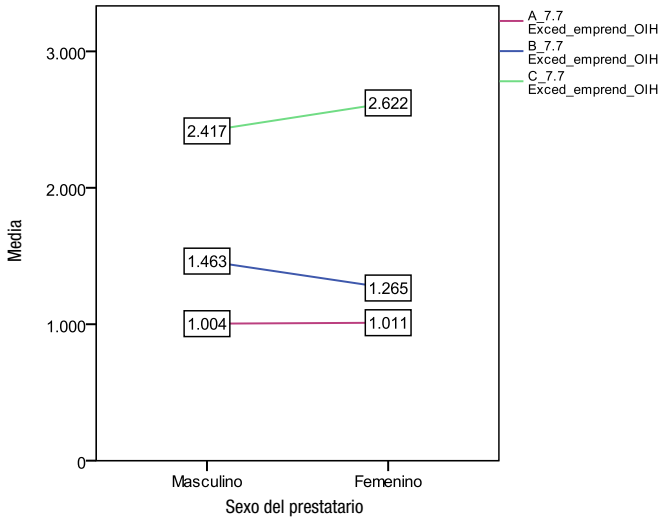


Figura 19. Promedios de otros ingresos del hogar según sexo del prestatario.
Fuente: Elaboración propia con base en procesamiento de datos en SPSS versión 19

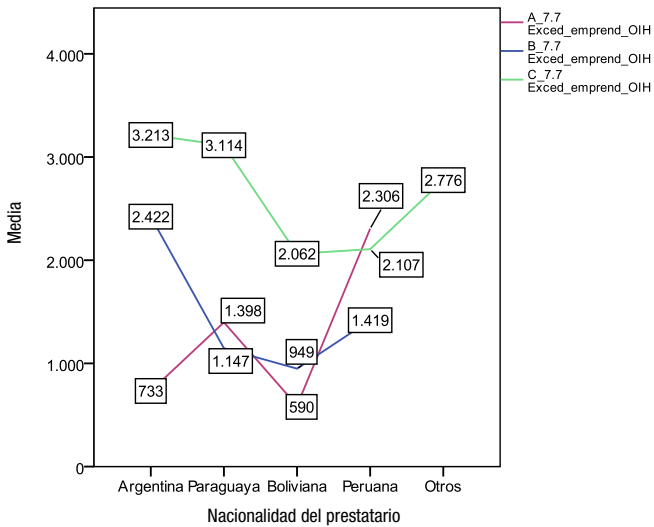


Figura 20. Promedios otros ingresos del hogar según nacionalidad.
Fuente: Elaboración propia con base en procesamiento de datos en SPSS versión 19

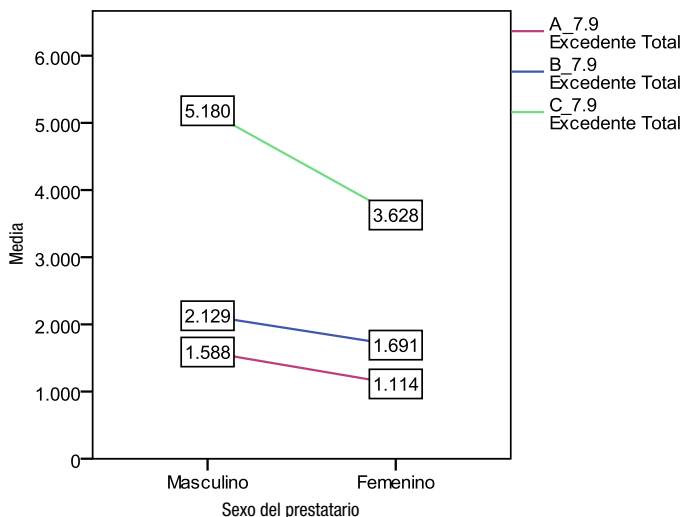


Figura 21. Promedios de excedente total según sexo del prestatario.

Fuente: Elaboración propia con base en procesamiento de datos en SPSS versión 19

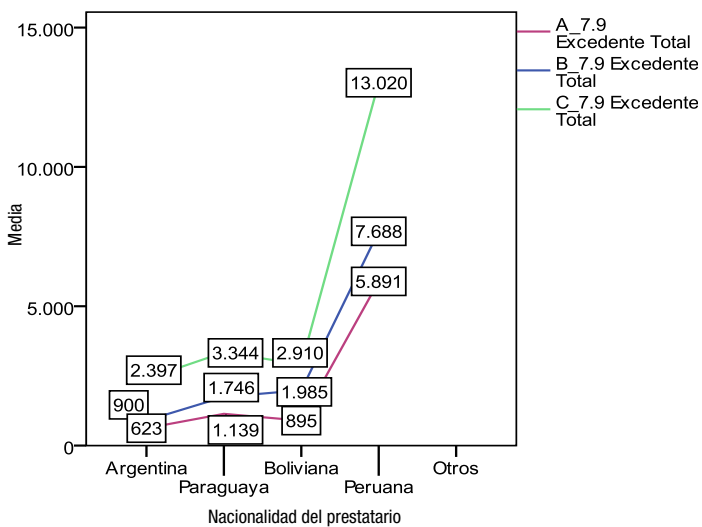


Figura 22. Promedios de excedente total según nacionalidad del prestatario.

Fuente: Elaboración propia con base en procesamiento de datos en SPSS versión 19

En las figuras 17 y 21 se observa la media de valores mas elevados de GH y de ET por parte del género masculino. En la figura 19, el género femenino reporta una media levemente superior en OIH, en relación con el sexo masculino en A (\$1.011,00 *vs.* \$1.004,00) y en C (\$2.622,00 *vs.* \$2.417,00), esto debido a los diferentes planes promovidos por el gobierno en apoyo predominante hacia las madres, esta información es reportada en detalle en el apartado de OIH de las planillas de crédito.

En cuanto a la nacionalidad, en las figuras 18, 20 y 22 no se presenta una tendencia uniforme en las tres variables analizadas y para los tres créditos. Esta apreciación se complementa con lo expuesto en el cuadro 2, en el cual se observa que los argentinos en la variable GH ocupan el primer lugar en A y en B, mientras que en C ocupan el segundo lugar. Por su parte, en la variable OIH, ocupan el tercer lugar en A y el primer lugar en B y en C, lo cual significa que con el correr del tiempo los argentinos tienden a recibir ingresos diferentes a los del microemprendimiento en una proporción mayor que los prestatarios de las otras nacionalidades; sin embargo, en términos de ET ocupan el cuarto lugar. Los bolivianos, en la variable GH, ocupan el cuarto lugar en A, y el tercer lugar en B y en C; en la variable OIH, ocupan el cuarto lugar en A y en B y el quinto lugar en C. En la variable ET ocupan el segundo lugar en B y el tercer lugar en A y en C, respectivamente. Los peruanos en la variable GH ocupan el tercer lugar en A, el segundo lugar en B y el cuarto lugar en C, mientras que en la variable OIH ocupan el primer lugar en A, el segundo lugar en B y el cuarto lugar en C; en la variable ET, ocupan el primer lugar en los tres créditos. Los paraguayos en la variable GH ocupan el segundo lugar en A, el cuarto lugar en B y el primer lugar en C; en la variable OIH ocupan el segundo lugar en A y en C y el tercer lugar en B; este mismo patrón se observa cuando la variable es ET.

6.6. Evaluación de la capacidad de pago. Media del Pago de Cuota (Pc) y ahorro (Ah)

En las figuras 23, 24, 25 y 26, se presentan las medias del último grupo de variables correspondientes a la evaluación de la capacidad de pago (PC y Ah), por sexo y nacionalidad, para los casos válidos. Para el análisis de la información solo se tomaron los datos válidos.¹¹

Cuadro 2. Media de los gastos del hogar, de otros ingresos del hogar y del excedente total, por crédito (A, B y C) y por nacionalidad.

GASTOS DEL HOGAR (GH)										
Crédito	Primer lugar		Segundo lugar		Tercer lugar		Cuarto lugar		Quinto lugar	
	Nac.	Media (pesos)	Nac.	Media (pesos)	Nac.	Media (pesos)	Nac.	Media (pesos)	Nac.	Media (pesos)
A	Arg.	1.500,00	Par.	1.059,00	Per.	920,00	Bol.	797,00		
B	Arg.	1.940,00	Per.	1.537,00	Bol.	1.332,00	Par.	976,00		
C	Par.	3.007,00	Arg.	2.848,00	Bol.	2.566,00	Per.	2.549,00	Otros	2.219,00

OTROS INGRESOS DEL HOGAR (OIH)										
Crédito	Primer lugar		Segundo lugar		Tercer lugar		Cuarto lugar		Quinto lugar	
	Nac.	Media (pesos)	Nac.	Media (pesos)	Nac.	Media (pesos)	Nac.	Media (pesos)	Nac.	Media (pesos)
A	Per.	2.306,00	Par.	1.398,00	Arg.	733,00	Bol.	590,00		
B	Arg.	2.422,00	Per.	1.419,00	Par.	1.147,00	Bol.	949,00		
C	Arg.	3.213,00	Par.	3.114,00	Otros	2.776,00	Per.	2.107,00	Bol.	2.062,00

EXCEDENTE TOTAL (ET)										
Crédito	Primer lugar		Segundo lugar		Tercer lugar		Cuarto lugar		Quinto lugar	
	Nac.	Media (pesos)	Nac.	Media (pesos)	Nac.	Media (pesos)	Nac.	Media (pesos)	Nac.	Media (pesos)
A	Per.	5.891,00	Par.	1.139,00	Bol.	895,00	Arg.	623,00		
B	Per.	7.688,00	Bol.	1.985,00	Par.	1.746,00	Arg.	900,00		
C	Per.	13.020,00	Par.	3.344,00	Bol.	2.910,00	Arg.	2.397,00		

Fuente: Elaboración propia con base en procesamiento de datos en SPSS versión 19

En la figura 23 se visualiza una media mayor de monto de pago de cuota por parte del sexo masculino, en especial en B y en C. Esto puede ser resultado de que piden mayor cantidad de crédito. En A, los valores de las medias de ambos sexos no son tan distantes (\$272 *vs.* \$244). En la figura 25, la diferencia más notoria en términos de ahorro se encuentra en A (\$1.509,00 media del masculino y \$1.014,00 media del femenino). Para ambos géneros, tanto en B (\$1.773,00 *vs.* 1.607,00 pesos) como en C (3.191,00 *vs.* 3.127,00 pesos) los niveles de ahorro son similares, teniendo presente que el género masculino es el que pide mayor monto de crédito.

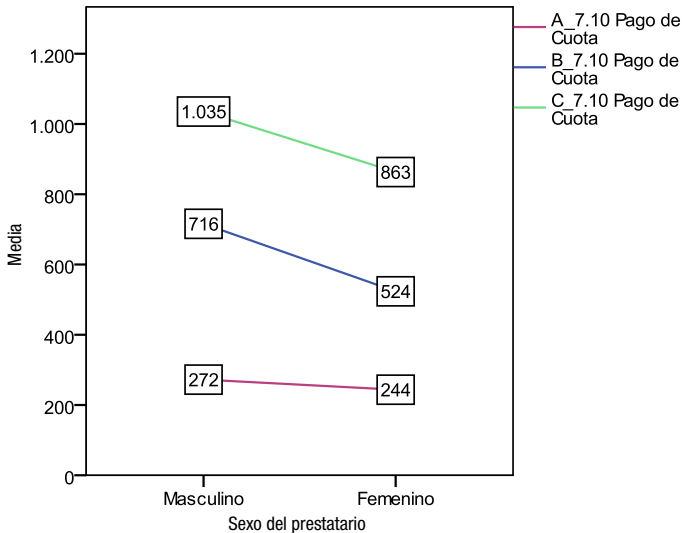


Figura 23. Monto Promedio de pago de cuota según sexo del prestatario.
Fuente: Elaboración propia con base en procesamiento de datos en SPSS versión 19

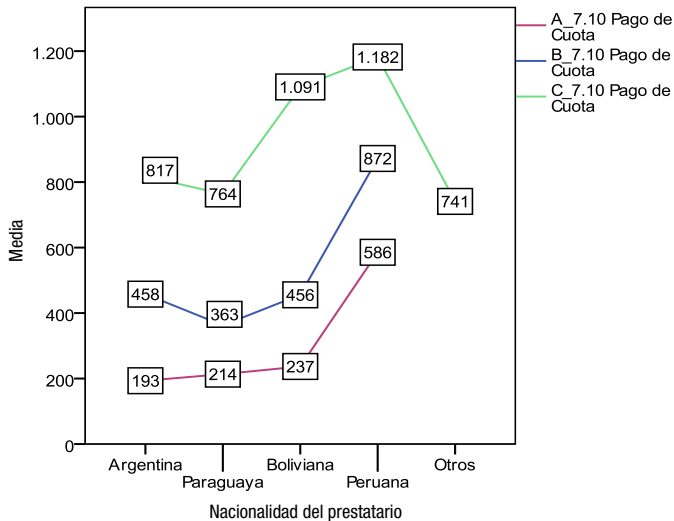


Figura 24. Monto Promedio de pago de cuota según nacionalidad del prestatario.
Fuente: Elaboración propia con base en procesamiento de datos en SPSS versión 19

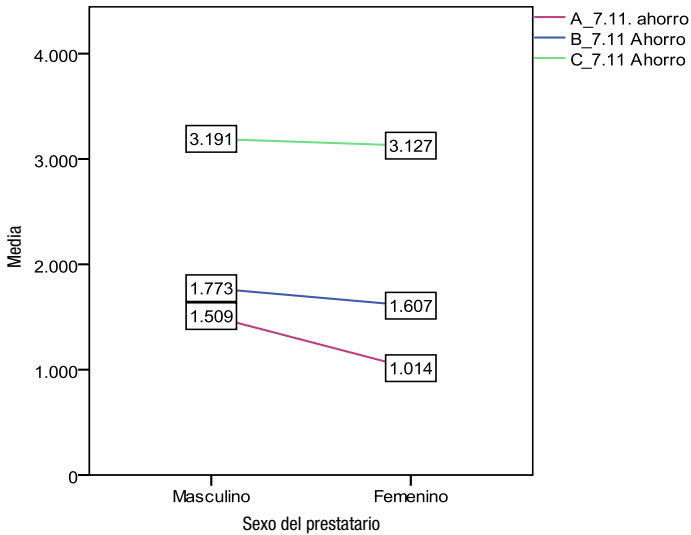


Figura 25. Ahorro promedio según sexo del prestatario.

Fuente: Elaboración propia con base en procesamiento de datos en SPSS versión 19

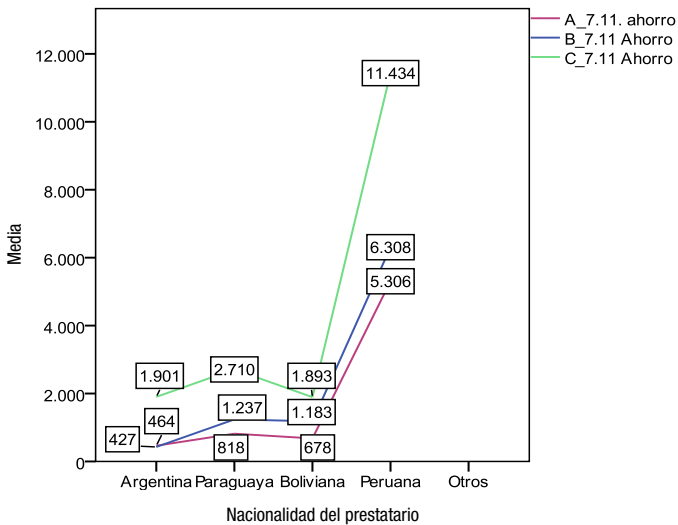


Figura 26. Ahorro promedio según nacionalidad del prestatario.

Fuente: Elaboración propia con base en procesamiento de datos en SPSS versión 19

El pago de cuota y el ahorro de los prestatarios por nacionalidad se observa en las figuras 24 y 26 y se presenta la misma tendencia expuesta en los análisis previos, en el sentido de ser los peruanos quienes reportan la mayor media en pago de cuota y ahorro. En el cuadro 3 se complementa el análisis; se destaca una media menor por pago de cuota de los argentinos en A (\$196,00) y de los paraguayos en B (\$363,00) y en C (\$761,00). En relación con el ahorro, son los argentinos quienes reportan una media más baja en A y B (\$427,00 y \$464,00, respectivamente). En C la diferencia es significativa entre el monto de ahorro propuesto por los peruanos (\$11.434,00) en relación con la media de los paraguayos (\$2.710,00), los argentinos (\$2.710,00) y los bolivianos (\$1.893,00).

6.7. Análisis de las variaciones, entre los créditos A y B, A y C, de las variables seleccionadas

6.7.1 Estadísticos de las variables de la dimensión 7 “Evaluación”, A)

Capacidad de pago, contemplada en la planilla de solicitud de crédito

A continuación se exponen los cuadros de los estadísticos descriptivos de las variaciones porcentuales de tres grupos de variables, todas

Cuadro 3. Media del pago de cuota y del ahorro, por crédito (A, B y C) y por nacionalidad.

PAGO DE CUOTA (Pc)										
Crédito	Primer lugar		Segundo lugar		Tercer lugar		Cuarto lugar		Quinto lugar	
	Nac.	Media (pesos)	Nac.	Media (pesos)	Nac.	Media (pesos)	Nac.	Media (pesos)	Nac.	Media (pesos)
A	Per.	586,00	Bol.	237,00	Par.	214,00	Arg.	196,00		
B	Per.	872,00	Arg.	458,00	Bol.	456,00	Par.	363,00		
C	Per.	1.182,00	Bol.	1.091,00	Arg.	817,00	Par.	761,00	Otros	741,00

AHORRO (Ah)										
Crédito	Primer lugar		Segundo lugar		Tercer lugar		Cuarto lugar		Quinto lugar	
	Nac.	Media (pesos)	Nac.	Media (pesos)	Nac.	Media (pesos)	Nac.	Media (pesos)	Nac.	Media (pesos)
A	Per.	5.306,00	Par.	818,00	Bol.	678,00	Arg.	427,00		
B	Per.	6.308,00	Par.	1.237,00	Bol.	1.183,00	Arg.	464,00		
C	Per.	11.434,00	Par.	2.710,00	Arg.	1.901,00	Bol.	1.893,00		

Fuente: Elaboración propia con base en procesamiento de datos en SPSS versión 19

correspondientes a la Dimensión Evaluación de la planilla de solicitud de crédito utilizada por AVANZAR. En el cuadro 4 se reportan las variables V, C y EE; en el cuadro 5 se reportan las variables GH, OIH, ET y Ah, mientras que en el cuadro 6 se reportan las variables correspondientes a la declaración del patrimonio, es decir, BCH, BCET, Inm y PT.

6.7.2. Estadísticos de las variables de la dimensión 7 “Evaluación”, Declaración del patrimonio, contemplada en la planilla de solicitud de crédito

La información contenida en los cuadros 4, 5 y 6 reporta en cada variable las variaciones porcentuales calculadas como índices simples.¹² Se presenta la variación entre los créditos AB y AC para determinar la tendencia en el tiempo de estas variables. En los cuadros se indican los valores válidos de aquellos prestatarios que aportaron información simultáneamente en cada caso para poder realizar la comparación. Igualmente se registra su reducción máxima obtenida por un prestatario en cada variable analizada, a través del mínimo obtenido, así como el mayor incremento de otro prestatario obtenido en cada variable analizada, mediante el

Cuadro 4. Estadísticos descriptivos de las variaciones porcentuales de los prestatarios, en las variables ventas (V), costos (C) y excedente del emprendimiento (EE).

Estadísticos	Ventas (V)		Costos (CT)		Excedente del emprendimiento (EE)	
	Variación %		Variación %		Variación %	
	AB	AC	AB	AC	AB	AC
No. de observaciones	101	101	101	101	101	101
No. de valores válidos	36	38	34	40	35	36
Mínimo	-43,59	-41,955	-84,42	-78,00	-35,99	-24,93
Máximo	1620,00	28700,00	6160,00	39791,37	1593,33	51672,15
Mediana	143,89	421,268	174,11	458,86	75,00	335,72
Media	315,54	1822,679	733,33	2524,89	241,06	2021,74
Desviación típica (n-1)	410,00	5241,914	1480,45	7192,78	351,71	8537,28

Fuente: Elaboración propia con base en procesamiento de datos en SPSS versión 19

Cuadro 5. Estadísticos descriptivos de las variaciones porcentuales de los prestatarios, en las variables gastos del hogar (GH), otros ingresos del hogar (OIH), excedente total (ET) y ahorro (Ah).

	Gastos del hogar (GH)		Otros Ingresos del hogar (OIH)		Excedente total (ET)		Ahorro (Ah)	
	Variación %		Variación %		Variación %		Variación %	
	AB	AC	AB	AC	AB	AC	AB	AC
No. de observaciones	101	101	101	101	101	101	101	101
No. de valores válidos	34	35	28	24	33	36	28	31
Mínimo	-79,04	-47,19	-82,35	-63,01	-50,18	-7,97	-77,66	-43,37
Máximo	1366,44	1584,38	1557,90	1828,57	1992,25	8556,90	1655,48	1869,19
Mediana	103,22	226,10	46,34	283,33	63,35	208,71	29,64	205,07
Media	186,80	405,24	162,46	436,12	233,00	683,47	179,21	358,44
Desviación típica (n-1)	269,79	426,25	338,22	472,77	456,17	1500,09	389,22	495,33

Fuente: Elaboración propia con base en procesamiento de datos en SPSS versión 19

Cuadro 6. Estadísticos descriptivos de las variaciones porcentuales de los prestatarios, en las variables bienes de capital del hogar (BCH), bienes de capital del emprendimiento total (BCET), inmuebles (In) y total patrimonio (PT)

Estadística	Bienes de capital del hogar (BCH)		Bienes de capital del emprendimiento total (BCET)		Inmuebles (In)		Patrimonio total (PT)	
	Variación % AB	Variación % AC	Variación % AB	Variación % AC	Variación % AB	Variación % AC	Variación % AB	Variación % AC
No. de observaciones	101	101	101	101	101	101	101	101
No. de valores válidos	5	10	12	15	14	14	35	47
Mínimo	-90,00	-16,67	-11,99	-4,39	-68,75	-20,00	-87,47	-90,00
Máximo	247,37	9782,35	1100,00	3025,00	133,33	11.900,00	73718,18	184081,82
Mediana	20,38	227,78	93,46	166,67	18,33	130,00	111,09	1115,63
Media	36,88	1462,64	210,42	400,78	27,33	980,22	5166,48	17045,42
Desviación típica (n-1)	126,22	3081,16	333,08	749,62	49,99	3145,06	13785,72	35495,63

Fuente: Elaboración propia con base en procesamiento de datos en SPSS versión 19

valor máximo alcanzado. La media reporta el aumento de la variable en promedio, junto con la dispersión respecto de dicho valor reflejada en la desviación típica. La mediana divide la distribución de los datos en dos partes iguales; el 50% de los datos queda por debajo del valor mediano y 50% por encima.

En los cuadros 4, 5 y 6 de variaciones porcentuales de los prestatarios en las variables de la Dimensión Evaluación se observan elevadas dispersiones respecto a la media, lo cual es reflejo de la presencia de valores atípicos superiores. Estos afectan la media porcentual y deforman la información que ofrece y permite considerar el uso de la mediana como estadístico de tendencia central por cuanto no se ve afectada por la presencia de valores atípicos. También confirma su uso como un mejor indicador del impacto de los microcréditos en los prestatarios a través del tiempo en que han estado activos en AVANZAR.

Para visualizar la tendencia de los cambios entre AB y AC se presenta a continuación la figura 27 en la cual se observa el comportamiento del primer grupo de variables de la Dimensión 7 (Evaluación de la capacidad de pago). La figura 28 presenta el comportamiento del segundo grupo de variables de la Dimensión 7 (Declaración del patrimonio).

En la figura 27 se observa una tendencia creciente en la mediana de todas las variables consideradas en la evaluación de capacidad de pago. Cabría profundizar en el análisis a objeto de determinar si tal crecimiento se ha producido en una proporción igual o mayor a la inflación reportada en Argentina durante el periodo de otorgamiento de los microcréditos. En este análisis cobra fuerza la capacidad del prestatario para estimar y registrar adecuadamente el precio de venta de sus bienes y servicios, para controlar y registrar oportunamente sus costos, determinar con precisión sus gastos del hogar y sus otros ingresos a objeto de optimizar el pago de su cuota por el microcrédito obtenido e ir incrementando sus niveles de ahorro. Para contribuir con este proceso se estimulan los programas de capacitación en las ONGs microfinancieras, tal como ocurre en AVANZAR.

En la figura 28 igualmente se presenta una tendencia creciente en la mediana de todas las variables consideradas. Este hecho es de suma importancia al momento de evaluar impacto por representar

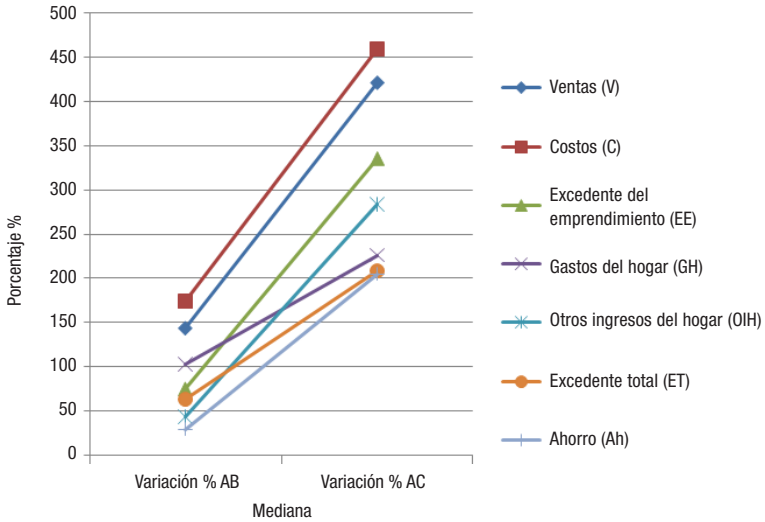


Figura 27. Tendencia de la mediana, de acuerdo con variaciones entre AB y AC de las variables de la dimensión 7. Evaluación de la capacidad de pago. Fuente: Elaboración propia con base en procesamiento de datos en SPSS versión 19

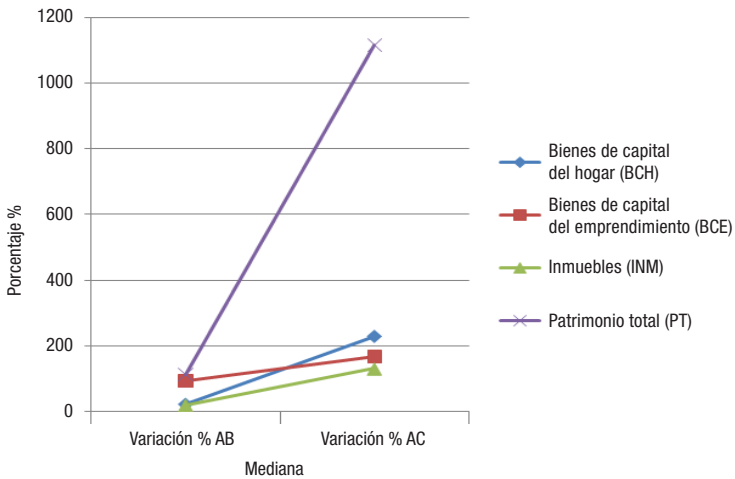


Figura 28. Tendencia de la mediana, de acuerdo con variaciones entre AB y AC de las variables de la dimensión 7. Declaración del patrimonio. Fuente: Elaboración propia con base en procesamiento de datos en SPSS versión 19

incremento en bienes de capital, tanto para el hogar como para el micro-emprendimiento. Estos incrementos se traducen en mejores condiciones de vida y en un fortalecimiento financiero, en el sentido de que tales bienes, en especial los inmuebles, se revalorizan y en condiciones de inflación permiten generar una protección ante el proceso de pérdida del poder adquisitivo de la moneda.

7. Limitaciones en el desarrollo del trabajo

En un principio se pensó en realizar un registro fotográfico de cada una de las carpetas de los prestatarios seleccionados en la muestra en virtud de la cantidad de información a registrar. Sin embargo, esta opción no fue factible por cuanto en las primeras fotografías obtenidas no se leía claramente la información fotografiada y registrada en los documentos. Sin embargo, esta opción no fue factible por cuanto en las primeras fotografías obtenidas no se leía claramente la información fotografiada y registrada en los documentos.

Adicionalmente, desde la creación de AVANZAR hasta la fecha del desarrollo de la investigación las planillas han sido rediseñadas en varias oportunidades. Significa que la información destacada en la planilla vigente para el primer crédito, y que sirvió de referencia para el diseño de registro (DR), no es la misma destacada en las planillas anteriores. En consecuencia, muchas casillas del DR quedan en blanco, en especial en aquellos créditos otorgados antes del año 2007. En las primeras planillas de crédito utilizadas se le daba más importancia a variables socio demográficas y menos a las variables económico-financieras, mientras que en las planillas vigentes se pone énfasis en estas últimas variables; este aspecto limitó la consistencia de toda la información recopilada. Por otra parte, en la mayoría de las planillas de los créditos B y C no se reportaba información de las variables por cuanto se suponía que la información a reportar era similar a la del crédito anterior. De esta manera, no se obtuvo información de dichas variables en los créditos.

Estas dificultades limitaron igualmente la consistencia en todas las variables de los tres créditos para los cientos de expedientes de

prestatarios seleccionados. En todo caso, la investigación correspondió a un estudio piloto que se espera sea ampliado en un futuro próximo, de ser posible con grupos de control para verificar el impacto de los créditos presentado en los resultados previos.

8. Conclusiones

El análisis realizado según sexo, edad y nacionalidad de los prestatarios evidencia que la consideración como factores independientes es muy significativa al momento de analizar las acciones y posibles trayectorias de los prestatarios. Se destaca la baja incidencia de la población joven (menor de 29 años) en el programa, la alta incidencia del sexo y la baja incidencia de la nacionalidad en las variaciones registradas al momento de comparar las acciones en el programa (cantidad de créditos y monto entre otras). Estas cuestiones abren interrogantes acerca de la influencia de las características socio demográficas de los prestatarios en la evaluación de los programas y afirman la necesidad de incluirla en mayor medida.

Los resultados previamente expuestos permiten afirmar que, a pesar de que hay un mayor número de mujeres en el universo analizado, la mayor cantidad y montos de microcréditos de AVANZAR han sido otorgados al sexo masculino. En consecuencia, prevalece dicho género en el análisis de todas las variables financieras analizadas. En cuanto a la nacionalidad, son los peruanos quienes se destacan en todas las variables analizadas para los tres créditos.

En el análisis de tendencia, debido a la alta dispersión de todos los valores de las variables respecto a la media, ante la presencia de valores atípicos, se observa, con base en la mediana, una tendencia creciente en todas las variables de la Dimensión Evaluación, tanto de aquellas que evalúan la capacidad de pago (ventas, costos, excedente del emprendimiento, gastos del hogar, otros ingresos del hogar, excedente total, pago de cuota y ahorro), como de las correspondientes a la declaración del patrimonio (bienes de capital del hogar, bienes de capital del emprendimiento, inmuebles y patrimonio total). Estos resultados coinciden con

los expuestos en los estudios de Henríquez y Rico (2009); Cotler y Rodríguez (2010); Rodríguez y Lacalle (2011) y Carreño *et al.* (2011) entre otros, quienes manifiestan como el impacto del microcrédito se traduce en adquisición de activos fijos, mejoras del hogar y del microemprendimiento.

Ahora bien, dada la metodología utilizada y las limitaciones señaladas previamente, no se puede atribuir el crecimiento de las variables con exclusividad al otorgamiento del microcrédito por parte de AVANZAR. Sin embargo, es posible registrar indicios de impactos positivos en los prestatarios de dicha institución, económica, social, y psicológicamente, en las variables financieras evaluadas. Es significativo el crecimiento en todas. Indudablemente, es claro que en el presente estudio no se recogen evidencias tangibles que sustenten estas apreciaciones, sobre todo en el ámbito social y psicológico. No obstante, en acompañamiento a los asesores de crédito en el trabajo de campo fue posible recoger manifestaciones explícitas de satisfacción de los prestatarios que se han mantenido activos desde los inicios de AVANZAR en términos de aumento de la autoestima, mayor seguridad y motivación para continuar en su micro emprendimiento, entre otros.

Vinculado a lo anterior se pudo observar, en el detalle de los reportes de gastos del hogar y en las planillas del crédito B y C, el pago por servicios de educación para sus hijos, por servicios de salud, por servicios de cable, internet y celular, gastos que reflejan una mejora indudable en la calidad de vida de los prestatarios. De igual forma, es significativa la cantidad de créditos destinados a las mejoras en los locales de sus respectivos micros emprendimientos; en su mayoría, funcionan en sus viviendas. En este sentido se confirma lo expuesto por Gutiérrez (2000) quien afirma que los estudios de impacto reportan impactos positivos con un movimiento hacia lo externo de la pobreza, con mayores ingresos, mejoras en la salud, la escolaridad y la vivienda.

Se aclara que el presente estudio correspondió a un estudio piloto que sirve de referencia para ampliar en el tema de evaluación de impacto mediante otras investigaciones en las cuales sea posible utilizar grupos de control y profundizar en otro tipo de metodologías ampliamente probadas en diversos estudios realizados internacionalmente. Queda pendiente

completar la exposición de los resultados mediante la incorporación del análisis de la evolución de las variables socio demográficas, el análisis de clientes antiguos en relación con los más recientes, entre muchas otras, para así entender mejor la realidad de los prestatarios, el impacto del microcrédito en sus familias y su micro emprendimiento, al igual que el desempeño de AVANZAR como ONG dedicada al otorgamiento de micro créditos en barrios carenciados de la ciudad de Buenos Aires. De igual forma, en investigaciones posteriores, en las cuales se profundice lo abordado en este estudio piloto, cabría esperar que los resultados arrojen relaciones fuertes y estadísticamente significativas entre la oferta de microcréditos dirigidos a las microempresas (por parte de AVANZAR) y los reportes de las variables financieras; así lo reporta la CAF (2011) en un estudio realizado para Colombia donde se vincula la oferta del microcrédito con el desarrollo de la microempresa.

9. Agradecimientos

Esta investigación fue posible gracias al apoyo financiero de la Dirección de Asuntos Profesorales (DAP) de la Universidad de Los Andes Mérida, Venezuela, la Coordinación de Intercambio Científico de la ULA, el Decanato de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales (FACES) de la ULA, el Grupo de Investigación sobre las Organizaciones (GIO) del Centro de Investigaciones y Desarrollo Empresarial (CIDE) de FACES-ULA, del Grupo de Investigación sobre Agricultura, Gerencia y Ambiente (GISAGA) de FACES-ULA, el Vice Rectorado Administrativo de la ULA, el Consejo de Desarrollo Científico, Humanístico, Tecnológico y de las Artes (CDCHTA) de la ULA y FUNDACITE-Mérida.

Se agradece igualmente el apoyo logístico del personal y la Comisión Directiva de la ONG AVANZAR, de la Directora del Centro de Estudios de la Estructura Económica (CENES) de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales (FCES) de la Universidad de Buenos Aires (UBA), la profesora Marta Bekerman, el apoyo estadístico del bachiller Alberto Flórez y de revisión del Magister Víctor Pérez y la Licenciada Ghelly Ramírez.

10. Notas

- 1 FONCAP es una institución de carácter público-privado cuya misión es contribuir al desarrollo de las microfinanzas en Argentina. Facilita el acceso a servicios microfinancieros para microempresarios y pequeños productores en situación de vulnerabilidad social a través de la transferencia de recursos, conocimientos y capacidades a instituciones intermedias:
http://www.mapasderecursos.org.ar/?ficha_actor&id=450.
- 2 Los datos del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC) reportaban un 38% de la población ubicada bajo la línea de pobreza, con un 13% bajo la línea de indigencia (datos de inicios de 2005).
- 3 Documento presentado por la Comisión Directiva de AVANZAR, en reunión de periodistas, celebrada en fecha 19 de septiembre de 2012 en la ciudad de Buenos Aires.
- 4 *Op. Cit.* nota pie 4.
- 5 Aroca (2002) realiza la comparación entre banca y ONG en su estudio Microcrédito y evaluación de impacto, caso Brasil y Chile.
- 6 El modelo de regresión logístico multivariante considera la inclusión de variable dependiente dicotómica, como puede ser tener o no estabilidad laboral (y), y como variables independientes las causas, ser beneficiario de un microcrédito ($x1$), sexo ($x2$), edad ($x3$) y origen de procedencia ($x4$).
- 7 De acuerdo con informe estadístico del Coordinador General de AVANZAR, presentado ante la Comisión Directiva, para el mes de octubre de 2012, el total de prestatarios activos llega a 447, todos habitantes de las villas mencionadas.
- 8 La antigüedad en el programa se define por la diferencia entre la fecha de la revelación (octubre del año 2012 y la fecha del primer préstamo expresada en años.
- 9 En el cálculo de la media de los ingresos por ventas se encontraron cuarenta y dos casos válidos en A, sesenta y cuatro en B y noventa en C. En el cálculo de la media de los costos, se encontraron cuarenta casos válidos en A, sesenta y dos en B y ochenta y ocho en C. En el cálculo de la media del excedente del emprendimiento, se encontraron cuarenta casos válidos en A, sesenta y cuatro en B y ochenta y nueve en C.

- 10 En las cantidades utilizadas en el cálculo de la media de los gastos del hogar (GH) se encontraron treinta y cinco casos válidos en A, sesenta y ocho en B y noventa y ocho en C. En el cálculo de la media de los otros ingresos del hogar (OIH) se encontraron treinta y un casos válidos en A, sesenta y un en B y ochenta y un en C. En el cálculo de la media del excedente ET se encontraron treinta y seis casos válidos en A, sesenta y ocho en B y noventa y ocho en C.
- 11 En el cálculo de la media de pago de cuota (PC), se encontraron treinta y tres casos válidos en A, sesenta y tres en B y noventa y cuatro en C. En el cálculo de la media del ahorro (Ah), se encontraron treinta y un casos válidos en A, sesenta en B y noventa y cuatro en C.
- 12 Un índice simple de variación porcentual (IA) se calcula como el cociente entre la diferencia del valor final (V_f) y valor inicial (V_i) entre este último, multiplicado por cien, esto es: $IA = \frac{V_f - V_i}{V_i} * 100$

11. Referencias

- Aroca, P. (2002). *Microcrédito, evaluación de impacto. Casos: Brasil y Chile*. Consultado el 13 de mayo de 2013. Disponible en: <http://www.iadb.org/en/publications/publications,4126.html>.
- Baker, J. (2000). *Evaluación del impacto de los proyectos de desarrollo en la pobreza: Manual para profesionales*. Washington D.C: Banco Mundial, 219 pp.
- Bekerman, M. (2007). *El rol de las microfinanzas en Argentina: Principales debates*. Consultado el 20 de septiembre de 2012. Disponible en: <http://www.fundacioncieso.org.ar/publicaciones/>.
- Bekerman, M.; F. Iglesias, F., S. Ozomek y S. Rodríguez (2006). *Microfinanzas en la Argentina*. Buenos Aires: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 119 pp.
- Bekerman, M. y S. Rodríguez (2007). *Acceso al crédito para sectores carenciados: Microcréditos y su situación en Argentina*. Consultado el 28 de mayo de 2013. Disponible en: www.avanzar.org.ar/content/avanzar/documents/documento_3.pdf.

- Caballero, M. y D. Da Silva (2008). *Impacto de los microcréditos en el ingreso del hogar del microempresario: Un estudio de caso de los clientes de Bancrecer*. Tesis de grado (Economista). Caracas: Universidad Católica Andrés Bello, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, 2008, 109 pp.
- Carreño, N.; H. Hernández y J. Méndez (2011). *Microcrédito y bienestar: una evaluación empírica*. Consultado el 13 de mayo de 2013. Disponible en: <http://www.scielo.org.co/pdf/soec/n21/n21a09.pdf>.
- Castellanos, O.; A. Fúquene y D. Ramírez (2011). *Análisis de tendencias: de la información hacia la innovación*. Consultado el 3 de mayo de 2013. Disponible en: http://www.bdigital.unal.edu.co/3564/1/ANALISIS_DE_TENDENCIAS_MAYO_7.pdf.
- Conning, J. and J. Morduch (2011). *Microfinance and Social Investment*. The Financial Access, Hunter College and The Graduate Center City University of New York, NYU Wagner Graduate School. Consultado el 13 de mayo de 2013. Disponible en: <http://www.financialaccess.org/sites/default/files/publications/microfinance-and-social-investment.pdf>.
- Corporación Andina de Fomento-CAF (2011). *El reto de la inclusión financiera y las microfinanzas en América Latina*. Consultado el 3 de junio de 2013. Disponible en: http://www.caf.com/attach/19/publicaciones/focus_agosto2011/art03.html.
- Cotler, P. y E. Rodríguez (2010). “Microfinanzas y la tenencia de activos no financieros en México.” *Investigación Económica*, LXIX, 274 (octubre-diciembre), pp. 63-86.
- Del Pozo, B. y C. Arteaga (2003). *Informe sobre la evaluación del microcrédito en México. Primera parte: encuesta de impacto social y empoderamiento a través microcrédito EISEM, 2003*. Consultado el 13 de mayo de 2013. Disponible en: http://www.pronafim.gob.mx/documents/doc_12_42_181.pdf.
- Gutiérrez, B. (2000). *Microcréditos y reducción de la pobreza. La experiencia de la AOD española*. Consultado el 13 de mayo de 2013. Disponible en: <http://pendientedemigracion.ucm.es/info/ec/jec7/pdf/com6-5.pdf>.
- Henríquez, F. (2009). *Microcrédito y su Impacto: Un acercamiento con datos chilenos*. Consultado el 13 de mayo de 2013. Disponible en: <http://www.iadb.org/ove>.

- Márquez, J.; J. Durán; M. Lacalle; S. Rico y C. Ballesteros (2005). *El microcrédito como instrumento de la cooperación española para el desarrollo*. Consultado el 8 de mayo de 2013. Disponible en: <http://www.nantiklum.org/cuadernos/CM4.pdf>.
- Lacalle, M. y S. Rico (2007). *Evaluación del impacto de los programas de microcréditos: Una introducción a la metodología científica*. Consultado el 13 de mayo de 2013. Disponible en: <http://www.nantiklum.org/cuadernos/CM9.pdf>
- Lacalle, M.; S. Rico y J. Durán (2008). “Estudio piloto de evaluación de impacto del programa de microcréditos de Cruz Roja Española en Ruanda.” *Revista de Economía Mundial*, 19 (mayo-agosto), pp. 83-104.
- Platteau, S.; G. Ribbink y O. Elissetche (2006). *Microfinanzas en Argentina. Situación y oportunidades de desarrollo*. Consultado el 5 de mayo de 2013. Disponible en: http://www.eyp.org.ar/documentos/proyectos/Micro_finanzas_en_Argentina.pdf.
- Red Argentina de Microcréditos-RADIM (2013). Consultado el 5 de junio de 2013. Disponible en: <http://www.reddemicrocredito.org/>.
- Rico, S. (2009). *Microcrédito Social: Una evaluación de Impacto*. Barcelona: Fundación Caixa Catalunya, 212 pp.
- Rodríguez P. y M. Lacalle (2011). *Evaluación del impacto del programa de microcréditos en República Dominicana*. Consultado el 13 de mayo de 2013. Disponible en: http://xiiiirem.ehu.es/entry/content/204/cod_086.pdf.
- Seep Network, the (2000). *Learning from clients: Assessment tools for microfinance practitioners*. Washington, D.C.: Assessing the Impact of Microenterprise Services (AIMS).
- Taborga, M. y F. Lucano F. (1998). *Tipología de instituciones financieras para la microempresa en América Latina y el Caribe*. Banco Interamericano de Desarrollo. Washington, DC.
- Vara-Horna, Arístides Alfredo (2007). *La evaluación de impacto de los programas sociales. Fundamentos teóricos y metodológicos y aplicación al caso peruano*. Lima: Fondo Editorial de la Universidad de San Martín de Porres, 416 pp.
- Yang, R. (2009). *Microcréditos. Un estudio acerca de los factores determinantes del éxito o fracaso del sistema de microcréditos en Argentina*. Consultado el 1 de junio de 2013. Disponible en: <http://repositorio.udes.edu.ar/jspui/handle/10908/319>.